

Encuesta de percepción y
actitudes de la población.
El impacto de la
pandemia COVID-19 en
las familias con niñas,
niños y adolescentes

CUARTA RONDA - INFORME DE RESULTADOS
VERSIÓN PRELIMINAR

Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la
pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la
vida cotidiana

Cuarta ronda - Informe de Resultados

Junio 2021

DIRECCIÓN EDITORIAL

Sebastián Waisgrais, especialista en Inclusión Social y Monitoreo de UNICEF.

REVISIÓN DE CONTENIDOS

Carolina Aulicino, Oficial de Política Social de UNICEF.

COORDINACIÓN DE CAMPO, ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Fabián Berho y Alejandra Beccaria, consultores UNICEF.

MUESTRISTA

Augusto Hoszowski

ELABORACIÓN DEL INFORME

Fabián Berho, Alejandra Beccaria y Carolina Aulicino

COORDINACIÓN EDITORIAL

Matías Bohoslavsky

Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana. Cuarta ronda.

Primera edición, junio 2021.

UNICEF ARGENTINA

Buenosaires@unicef.org

www.unicef.org.ar

Índice

Introducción	3
Objetivos	5
Diseño metodológico	5
Dimensiones analizadas	6
Muestra y relevamiento de campo	7
Principales Resultados	10
Percepciones sobre las medidas de ASPO y DISPO, cumplimiento y riesgos	10
Controles de salud y vacunación	12
Ingresos laborales	14
Transferencias sociales	20
Alimentación	23
Dinámicas y violencia al interior del hogar	25
Distribución de tareas y cuidados en el hogar	26
Primera infancia	29
Educación	30
Opinión de las y los adolescentes	33
Conclusiones	38
Bibliografía	42

En esta publicación se ha procurado evitar el lenguaje sexista. Sin embargo, a fin de facilitar la lectura, no se incluyen recursos como la @, la X o las barras “os/as”. En aquellos casos en que no se ha podido evitar pluralizar en masculino, deseamos que se tenga en cuenta la intención no sexista del equipo de redacción.

Introducción

La pandemia del COVID-19 ha tenido, y sigue teniendo, impactos multidimensionales inmediatos, que conllevan riesgos y efectos particulares en las niñas, niños y adolescentes y sus familias. Tendrá, también, efectos en el mediano y largo plazo. Si bien la niñez no es el grupo de población más afectado en términos de salud física directa, la pandemia ha impactado de lleno sobre su educación, nutrición, salud mental, su protección frente a la violencia, el cuidado, sus posibilidades de socialización, recreación y desarrollo integral.

Además, tiene efectos centrales en las posibilidades de los hogares de generar y sostener ingresos y asegurar el bienestar de niñas, niños y adolescentes. En particular, estos efectos se intensifican en aquellas poblaciones más vulnerables, como son las familias que viven en situación de pobreza. La pérdida repentina de ingresos familiares afecta la capacidad financiera de madres, padres y cuidadores para acceder a bienes y servicios esenciales para satisfacer las necesidades de los niños y las niñas.

Por otro lado, la pandemia ha profundizado una crisis previamente existente: la crisis de los cuidados. La mayor carga de tareas domésticas y de cuidados fue absorbida en mayor medida por las mujeres, lo que genera efectos en sus posibilidades de inserción laboral y generación de ingresos, en su salud mental y en el bienestar de niñas, niños y adolescentes. Estos impactos se observan incluso en mayor medida en el caso de los hogares monomarentales: hogares con niñas y niños a cargo de mujeres sin otro adulto de referencia (MECON y UNICEF, 2021).

En este contexto, las desigualdades en el acceso a servicios de salud, a esquemas de protección social y de ingresos, la posibilidad de adquirir alimentos nutritivos, la ausencia de infraestructura de saneamiento y acceso a agua en los hogares, la falta de opciones de conectividad y de dispositivos para el aprendizaje remoto o a distancia, pueden ampliar las brechas de inequidad en el ejercicio de derechos (UNSDG, 2020).

Para hacer frente a estos desafíos, los sistemas de protección social constituyen una herramienta central. En 2020, el Estado argentino implementó una serie de medidas económicas y de protección de ingresos para mitigar los efectos de la pandemia en la población más vulnerable: incremento del monto de las transferencias a los hogares con niños y niñas a través de la Asignación Universal por Hijo, la Tarjeta Alimentar, la implementación del Ingreso Familiar de Emergencia, la ampliación de las transferencias de ingresos a otros grupos como adultos mayores, la continuidad y expansión de los apoyos alimentarios y la implementación de políticas amigables para el cuidado de las familias. Complementariamente, se implementaron políticas de protección de empleo y los salarios, se fortalecieron los programas de prevención de violencia

en el hogar y contra las mujeres, entre medidas de otra índole (Gobierno de la Nación, 2020)¹. El esfuerzo fiscal del paquete de asistencia y contención ante la pandemia equivale al 6,6% del PIB (ONP, 2020).

Al mismo tiempo, los hogares y la sociedad han hecho y continúan realizando un gran esfuerzo al parar sus actividades laborales –impactando en sus ingresos- cambiando sus hábitos de consumo e higiene, limitando su libertad de tránsito, y manteniéndose la mayor parte del tiempo en sus hogares, en pos del bien colectivo.

En este contexto, contar con información robusta, representativa y oportuna sobre estas cuestiones resulta fundamental. Por ello, como parte de su Plan de Respuesta a la emergencia, UNICEF avanzó en el mes de abril de 2020 en la implementación de una primera Encuesta Rápida para conocer las percepciones y actitudes de la población sobre la pandemia y las medidas tomadas para enfrentarla. En el mes de julio se realizó una segunda ronda sobre la misma muestra de hogares, con el objetivo de dimensionar el efecto de los cambios y continuidades que plantea la pandemia y las respuestas a ella. Finalmente, en 2020 y con este mismo objetivo, se avanzó entre los meses de octubre y noviembre en una 3era ronda².

En 2021 se decidió dar continuidad a estos esfuerzos de generación de evidencia y avanzar hacia esta cuarta ronda de relevamiento, realizada entre los días 24 de abril y 12 de mayo. En este documento, en primer lugar, se exponen los objetivos, motivación y antecedentes para la implementación de la 4ª Ronda de la Encuesta Rápida³. A continuación, se detalla el diseño metodológico de la encuesta y se describe el proceso de levantamiento de información. Luego, se reportan los principales resultados de la cuarta ronda de la Encuesta en temáticas relevantes para la comprensión de los efectos directos y colaterales del COVID-19 en Argentina, con énfasis en la niñez y la adolescencia. Finalmente, se presentan algunas conclusiones y recomendaciones.

¹ <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/medidas-gobierno>

² El informe con los resultados de la primera, segunda y tercera ronda se puede encontrar, respectivamente en:

<https://www.unicef.org/argentina/informes/encuesta-rapida-covid-19-informe-de-resultados>

<https://www.unicef.org/argentina/media/8966/file/Encuesta%20R%C3%A1pida%20COVID-19%20-%202da%20ola.pdf>

<https://www.unicef.org/argentina/media/9696/file/Encuesta%20de%20Percepci%C3%B3n%20y%20Actitudes%20de%20la%20Poblaci%C3%B3n%20-%20Tercera%20ola.pdf>

³ En adelante se usará el término Encuesta Rápida para referirse a la “Encuesta COVID-19: Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana.”

Objetivos

UNICEF en Argentina llevó a cabo la Cuarta Ronda de la Encuesta Rápida como parte de su plan de Respuesta al COVID-19 para conocer las percepciones, hábitos, actitudes y cambios ocasionados por la pandemia en la población, con foco en los hogares con niñas, niños y adolescentes. La Encuesta indaga además sobre los efectos económicos y sociales en estos hogares y la llegada del sistema de protección social. También, sobre los efectos en el bienestar socioemocional con foco en la primera infancia y la adolescencia.

De esta manera, UNICEF brinda datos oportunos y confiables para:

- ➔ Identificar los desafíos emergentes que enfrentan las familias con niñas, niños y adolescentes en múltiples dimensiones relacionadas con el ejercicio de sus derechos a la salud, alimentación, educación, cuidado, protección social, protección especial y participación.
- ➔ Informar la toma de decisiones respecto de la adopción de medidas para evitar el contagio en el corto plazo y asegurar el ejercicio pleno de derechos de niñas, niños y adolescentes durante la pandemia y en la pos-pandemia.
- ➔ Contribuir al diseño de políticas públicas para la atención de la infancia y la adolescencia y al fortalecimiento del sistema de protección integral.
- ➔ Dar seguimiento a este tema a lo largo del tiempo a través de la generación de evidencia comparable entre las distintas rondas.

El objetivo del informe es facilitar la difusión y el uso de los resultados de la Encuesta Rápida.

Diseño metodológico

La Cuarta Ronda de la Encuesta Rápida se realizó entre el 24 de abril y el 12 de mayo de 2021, a través de un cuestionario con preguntas aplicadas vía telefónica a una muestra de 2869 hogares con niñas, niños y adolescentes de Argentina, con representación nacional y regional.

La muestra de la 4ª Ronda de la Encuesta Rápida retoma, en parte, el marco muestral de las anteriores, realizadas en 2020. Las cuatro se basan en el marco muestral de la Encuesta MICS 2019/2020, lo que las dota de robustez y confiabilidad estadística y le permite representatividad a nivel nacional y regional. La Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS por sus siglas en inglés) es un programa internacional de encuestas estandarizadas en hogares llevado a cabo por UNICEF para recopilar estadísticas de un amplio rango de temas sobre la

situación de los niños, las niñas y las mujeres⁴. En este sentido, la Encuesta Rápida fue realizada en el marco del Acuerdo de Cooperación para la implementación de la Encuesta MICS en Argentina con el Ministerio de Desarrollo Social y el Consejo de Coordinación de Políticas Sociales⁵.

Por otro lado, y debido al agotamiento de parte de los hogares, se actualizó la base de teléfonos tomando como punto de partida el listado de viviendas que se había desarrollado para el diseño muestral de la MICS. De esta manera la muestra obtenida está compuesta por 1770 hogares con participación en 2020 y 1099 hogares que participan por primera vez (62% y 38% respectivamente).

En síntesis, el diseño metodológico de la Encuesta Rápida consiste en encuestas a hogares seleccionados de MICS 2019/2020 (Listados de viviendas y hogares relevados). El perfil definido son hogares con niñas, niños y adolescentes residentes en áreas urbanas de la República Argentina.











Dimensiones analizadas

La selección de las temáticas y variables corresponde, en primer término, a la relevancia que poseen para el desarrollo de capacidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales de las niñas, niños y adolescentes y la protección y el ejercicio de sus derechos. En segundo lugar, a la importancia de conocer la adhesión a las medidas de prevención de contagios y la efectividad de los programas de contención económica y protección social ante la ocurrencia de una pandemia. En tercer lugar, para conocer los efectos iniciales en términos socioeconómicos generados por el COVID-19 en la niñez y la adolescencia.

⁴ La implementación en Argentina fue diseñada para estimar indicadores comparables internacionalmente, y estadísticamente representativos a nivel nacional y regional en los temas de: salud, educación, bienestar, agua y saneamiento, desarrollo infantil temprano, protección infantil, funcionamiento y discapacidad.

⁵ Para más información visitar: www.unicef.org.ar/mics

La 4ª ronda de la Encuesta Rápida abarca las siguientes dimensiones:

-  Percepciones sobre las medidas de prevención
-  Controles de salud y vacunación
-  Ingresos del hogar y empleo
-  Acceso a transferencias sociales
-  Alimentación
-  Primera infancia
-  Educación
-  Dinámicas y violencia en el hogar
-  Actividades en el hogar
-  Percepciones de adolescentes de 13 a 17 años

Muestra y relevamiento de campo

La muestra fue estratificada según dominio geográfico, y, dentro de cada uno de ellos, por cinco estratos de nivel educativo del jefe/a de hogar relevado por el Censo 2010 INDEC. Es representativa de 6.381.586 de hogares con al menos un niño, niña o adolescente y de 27.169.686 personas que habitan en ellos. Refiere al total urbano en localidades de más de 2.000 habitantes. Las estimaciones de población se construyeron con una corrección final tomando en cuenta el crecimiento demográfico según las proyecciones del INDEC. La ponderación de esta muestra se realizó post-estratificando por Región y estrato educativo.

Como se mencionó, la muestra tiene representación nacional y regional. Para ello se relevaron:

Dominio de estimación	Hogares relevados	Personas relevadas	Representatividad hogares	Representatividad personas
AMBA	538	2.223	2.297.214	9.500.805
Pampeana	515	2.162	2.208.671	9.200.885
Cuyo	444	1.955	416.529	1.827.876
Noa	490	2.374	623.957	3.009.892
NEA	472	2.138	489.440	2.192.868
Patagonia	410	1.714	345.775	1.437.360
Total	2.869	12.566	6.381.586	27.169.686

Se realizaron encuestas en 333 localidades de todo el país. Según tramos de aglomerados por cantidad de habitantes, el relevamiento de mayo 2021 se compuso de la siguiente manera:

Tramo de aglomerados según cantidad de habitantes	Encuestas
500.000 y más	958
100.000 -499.999	770
40.000 - 99.999	351
20.000 - 39.999	247
menos de 20000	543
Total	2869

En el cuadro siguiente se presentan los errores máximos probables (95% de intervalo de confianza y un efecto de diseño = 2) para cuatro porcentajes. Los errores que se mencionan refieren a estimaciones calculadas respecto al total de hogares bajo estudio.

%	+/- (95% conf)
2	0,7
5	1,1
10	1,6
50	2,6

Se utilizó un cuestionario de hogar para recolectar información sobre todos los miembros del hogar (residentes habituales) incluyendo un bloque específico destinado a mujeres. La estrategia para el relevamiento consistió en aplicar el cuestionario a mujeres en los hogares en la medida de lo posible y, en caso de residir un adolescente de 13 a 17 años, se levantó el módulo correspondiente. Como resultado se relevó a 2869 hogares, logrando encuestar a 2753 mujeres y 953 adolescentes.

Dimensiones	Respondentes			Total
	Mujeres	Varones	Adolescentes	
Cuestionario hogar	2185	684		2869
Bloque mujeres	2784			2753
Bloque adolescentes			953	953

La Encuesta Rápida permite desagregaciones y tabulaciones por: Área geográfica (AMBA, Provincia de Buenos Aires, Cuyo, NOA, NEA, Pampeana, Patagónica); Condición de ocupación del jefe o jefa de hogar (ocupado, desocupado, inactivo); Sexo del jefe de hogar (Mujer, Varón); Cantidad de miembros del hogar (menos de 5 miembros y hasta 5 miembros); Situación del hogar (sin afectación de ingresos, ingresos reducidos y pérdida de empleo); Transferencias sociales (Tiene AUH; No tiene AUH); Tiene tarjeta Alimentar y/o accede a tickets/viandas (Tiene AUH, Tiene Tarjeta Alimentar, No tiene, No sabe).

Además, en esta Cuarta Ronda se construyó una variable de corte que permite agrupar a los hogares en torno a una combinación de su nivel de ingresos y de la posesión de ciertos bienes, que conforman quintiles de Nivel Socioeconómico (NSE).

Principales Resultados

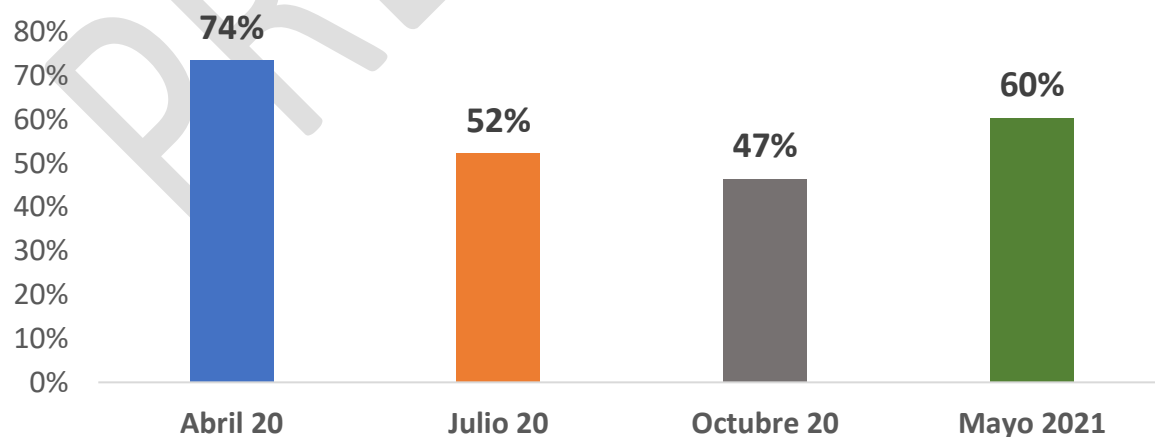
A continuación, se resumen los principales hallazgos del levantamiento para cada módulo de la encuesta.

Percepciones sobre las medidas de ASPO y DISPO⁶, cumplimiento y riesgos

Las medidas de distanciamiento social y físico apuntan a frenar la propagación de la enfermedad al detener la transmisión del COVID-19 y evitar que aparezcan nuevos casos. Sin embargo, para ser exitosas deben implementarse con el compromiso de toda la sociedad (OMS, 2020).

El módulo de percepciones y actitudes frente a la cuarentena arroja que el **60% de los hogares de todo el país considera que se cumplen con las medidas de prevención del contagio (distanciamiento, uso de barbijo, etc.)**. Resulta ilustrativo como fue evolucionando el indicador desde abril (inicio de la cuarentena y 1^º Ronda relevada por UNICEF) a la fecha. En abril de 2020 el 74% de los hogares consideraba que se cumplían las medidas. Esta proporción fue disminuyendo en los relevamientos siguientes, julio y octubre-noviembre de 2020, cuando llega al 52% y 47% respectivamente, y vuelve a subir alcanzando el mencionado valor de 60% en esta 4^º Ronda relevada entre abril y mayo de 2021. En las tres mediciones que realizó UNICEF en 2020, la línea descendente permite observar el cansancio social. El transcurrir de la segunda ola de contagios y las diversas medidas de prevención impulsadas parecen haber dado nuevo impulso al cumplimiento de medidas de prevención, al menos desde la percepción de los hogares.

Gráfico 1. Hogares que observan que las medidas de distanciamiento se están cumpliendo en su barrio / vecindario



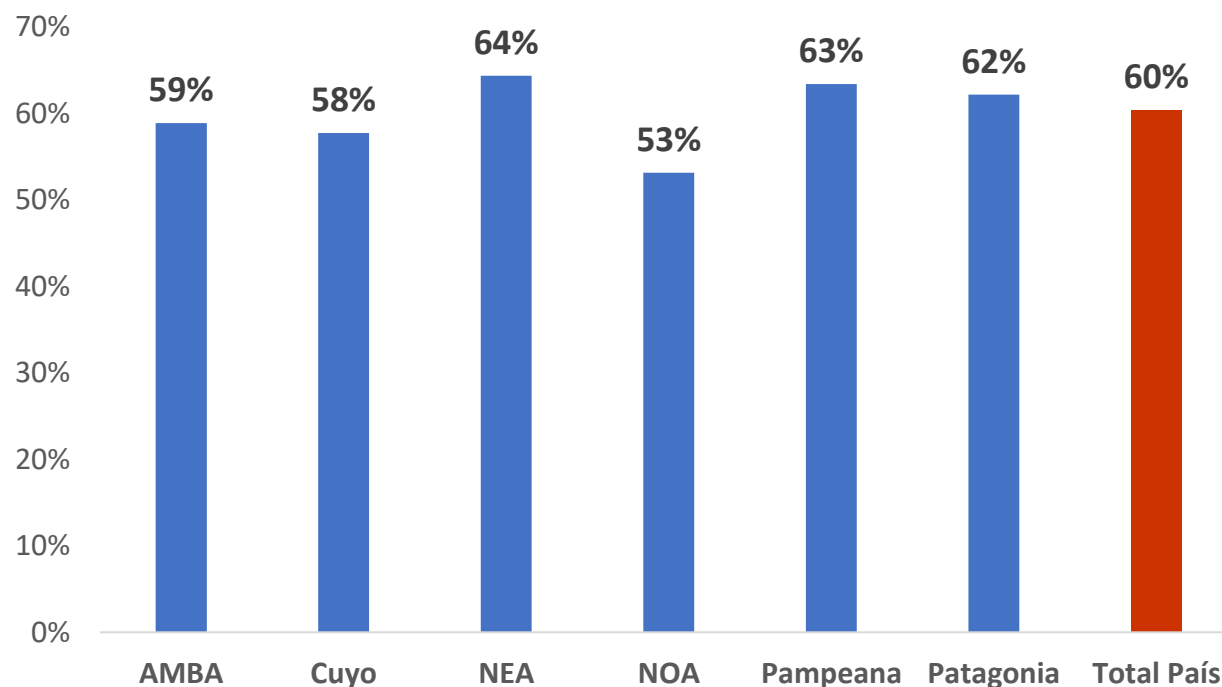
⁶ ASPO: Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. DISPO: Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio.

Es de destacar la mirada que tienen sobre este tema aquellos hogares en los que al menos un miembro fue diagnosticado con COVID. En ellos, la proporción disminuye al 53%, mientras que en aquellos hogares donde no hubo personas diagnosticadas la proporción de cumplimiento de medidas de prevención asciende a casi el 63%.

Según lo que observa en su barrio / vecindario, ¿actualmente se está cumpliendo con las medidas de prevención (uso correcto de barbijo, distanciamiento, etc.)?		
Hogares con bastante y mucho cumplimiento	Con Covid	52,9
	Sin Covid	62,6
	Total	60,4

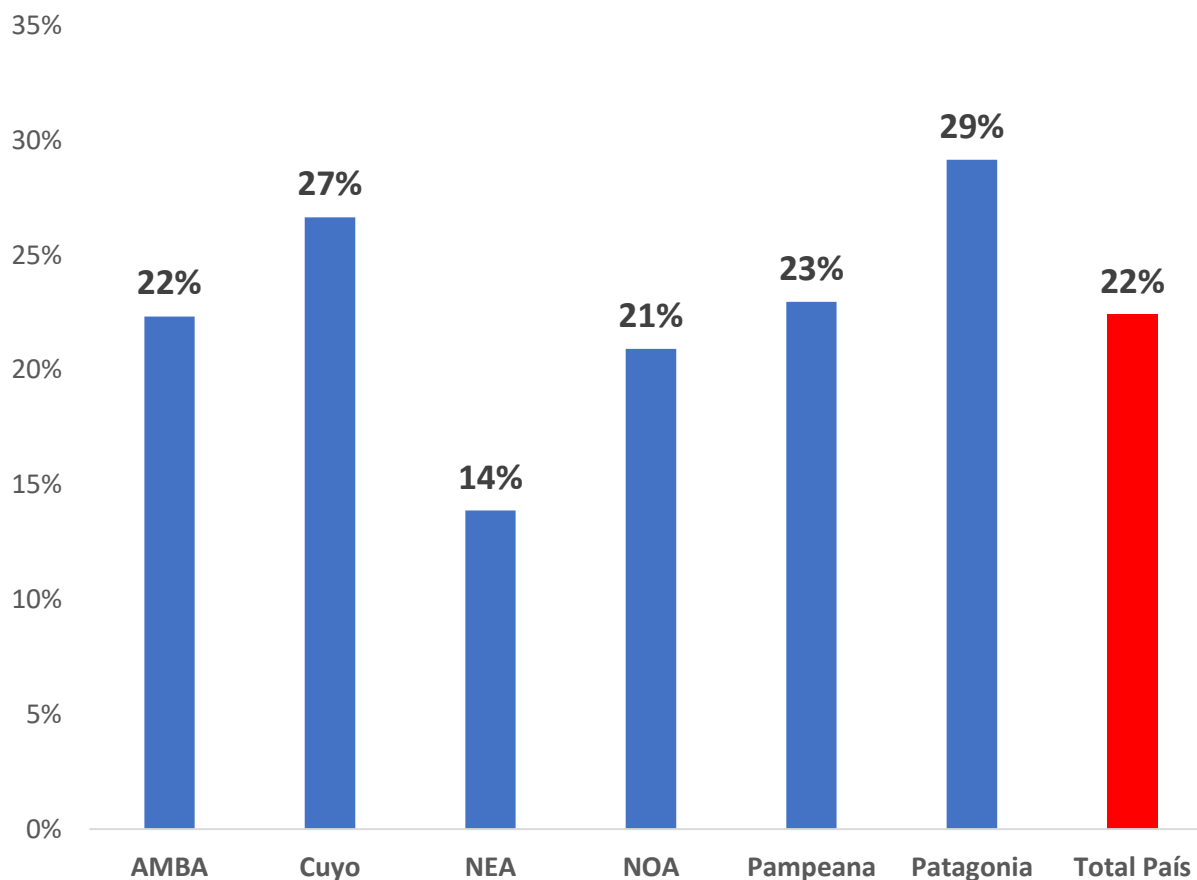
Al analizar por región, no se observan diferencias significativas. La menor proporción se encuentra en la Región NOA (53%) y la mayor en el NEA (64%).

Gráfico 2. Hogares que observan que las medidas de distanciamiento se están cumpliendo en su barrio / vecindario (mayo 2021)



Para finalizar, en esta cuarta ronda se indagó sobre la existencia de personas del hogar que hayan sido diagnosticadas de forma positiva con Covid 19. Como se observa en el gráfico a continuación, esta situación se observa en el 22% de los hogares. Esto es, 1,4 millones de hogares en donde habitan 6,2 millones de personas.

Gráfico 3. ¿Algún integrante del hogar fue testeado y dio Positivo / Detectable?



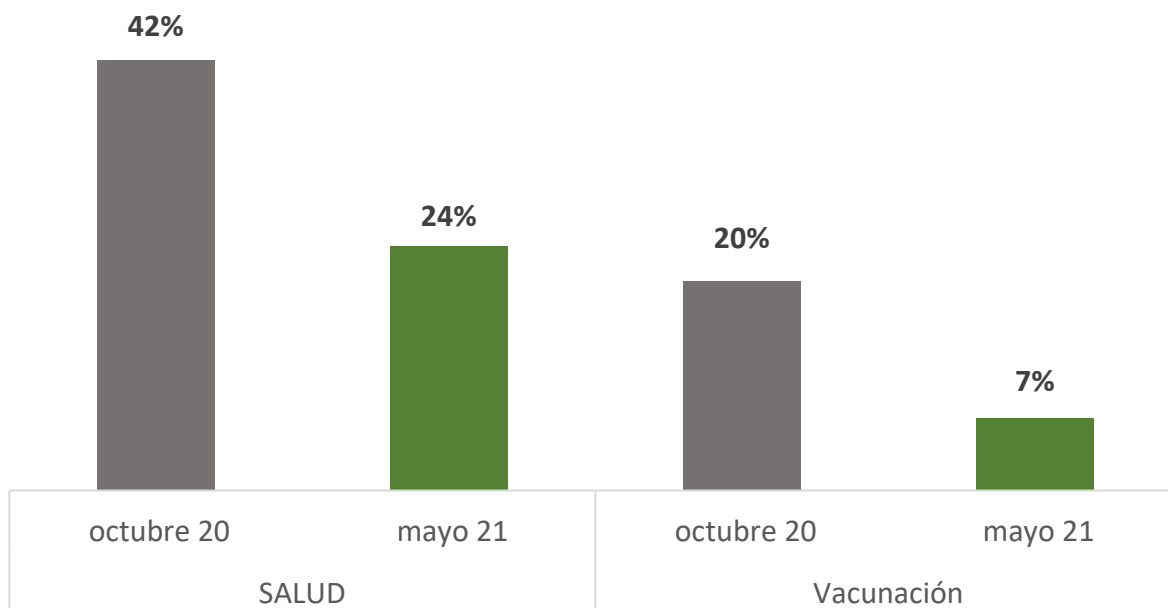
Controles de salud y vacunación

Desde que se implementaron las distintas etapas de aislamiento, se vieron afectadas diversas actividades relacionadas con la prevención, el cuidado de la salud y el tratamiento de distintas enfermedades, síntomas o posibles síntomas distintos al coronavirus.

De la encuesta realizada en el mes de mayo 2021 surge que **el 24% de los hogares no ha podido mantener los controles de salud y 7% el calendario de vacunación de sus hijos e hijas**. Estos valores ascienden cuando se considera **los hogares que perciben AUH**: allí **el 28% de los hogares** no han podido llevar adelante los controles de salud y el 8% de vacunación. Sin embargo, comparado con los relevamientos previos de octubre y julio de 2020, se observa una baja en las

proporciones mencionadas. En otros términos, la proporción de hogares que no han podido seguir con los controles de salud y vacunación de los niños/as y adolescentes que viven en el hogar es menor en mayo 2021 que en la segunda mitad del 2020.

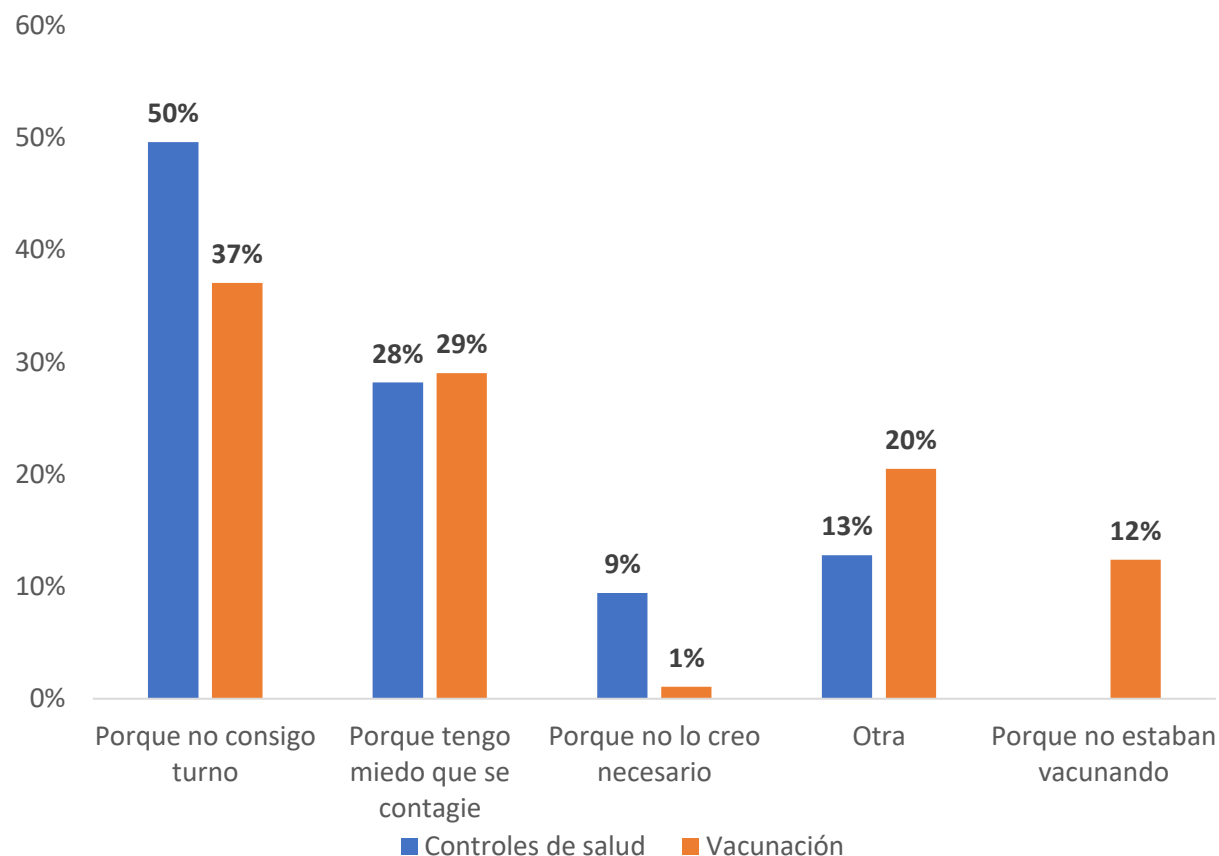
Gráfico 4. Hogares que no han podido mantener los controles de salud y vacunación de los hijos e hijas



Esto se explicaría por la progresiva apertura de actividades y la mayor posibilidad de circulación que permitió la vuelta a los controles. A su vez, será un desafío en el contexto actual de acotamiento de los márgenes de atención del sistema de salud en el marco de la segunda ola de contagios.

Con relación a las razones por las cuales no pudieron ir a controles, el 50% indicó que fue debido a **la falta de turnos**. En el caso de la vacunación de niñas, niños y adolescentes, 37% indicaba dicho motivo. Por su parte, alrededor de un 28% de los hogares indicaba como motivo **el temor a los contagios** en los centros de salud y/o de vacunación.

Gráfico 5. Motivo por el que los hogares no pudieron sostener los controles de salud y vacunación. Mayo 2021.



Ingresos del hogar y empleo

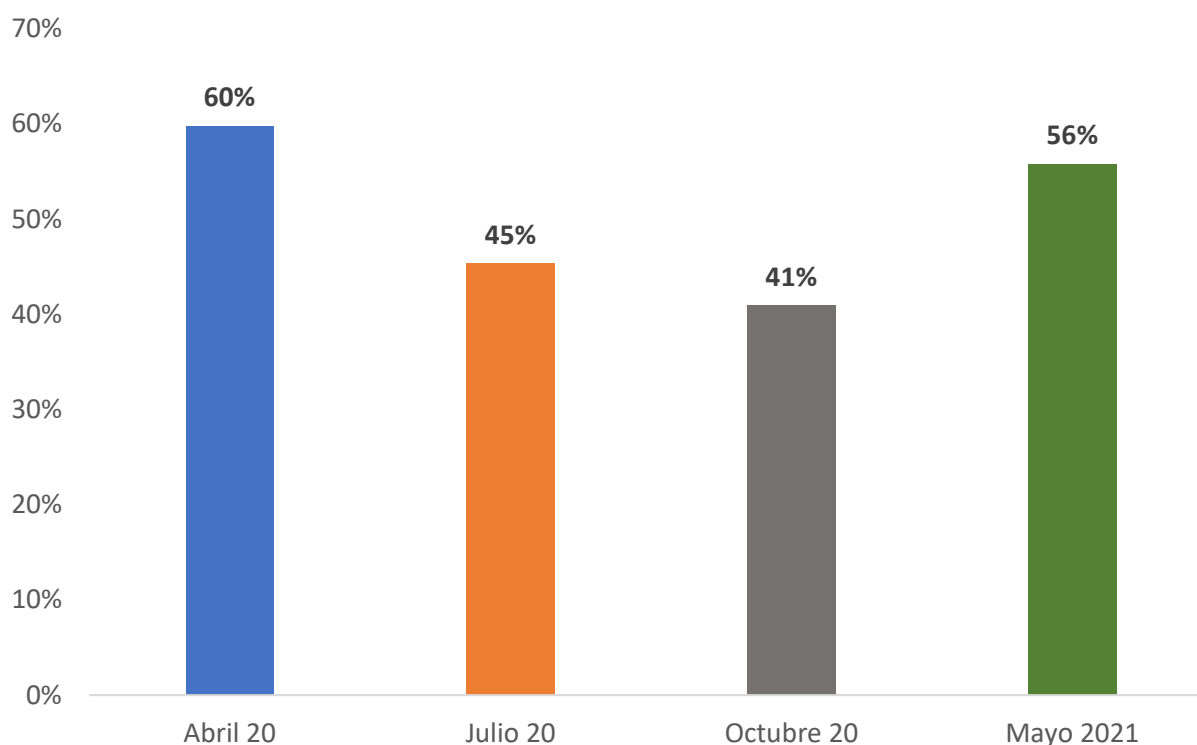
Una de las mayores repercusiones sobre el bienestar de los hogares que tiene la pandemia del COVID-19 y las medidas que deben tomarse para enfrentarla, es de tipo económico. En particular, sobre aquellas personas con inserciones laborales más precarias e informales.

En 2020, la primera ronda de la encuesta rápida realizada en abril relevó que el 60% del total de hogares encuestados había visto disminuido sus ingresos a consecuencia de la pandemia y las medidas tomadas para afrontarla. Es decir, 3,6 millones de hogares en los que habitan 15 millones de personas. En el relevamiento llevado a cabo en el mes de julio de 2020 el 45% de los hogares declaró que sus ingresos laborales se redujeron comparados con su situación previa a la pandemia, unos 2,6 millones de hogares. Hacia finales de octubre y principios de noviembre de 2020, el 41% de los hogares manifestaron haber visto reducido sus ingresos laborales, unos 2,1 millones de hogares. Es decir, para este momento de 2020, más allá de la apertura de actividades, de cambios de fases de ASPO a DISPO en la mayor parte del país y de la implementación del

programa de asistencia al trabajo y a la producción (ATP), el problema de los ingresos laborales en los hogares persistía en una proporción significativa de los hogares con niñas, niños y adolescentes.

En **mayo de 2021**, tal como se observa en el gráfico que sigue, han aumentado nuevamente los hogares que, comparándose a la situación pre-pandemia, vieron reducidos sus ingresos. **El 56% de los hogares declaran tener ingresos laborales inferiores a los meses previos a la pandemia.** Son 3,5 millones de hogares que se encuentran en esta situación.

Gráfico 6. Hogares donde los ingresos laborales se han visto reducidos



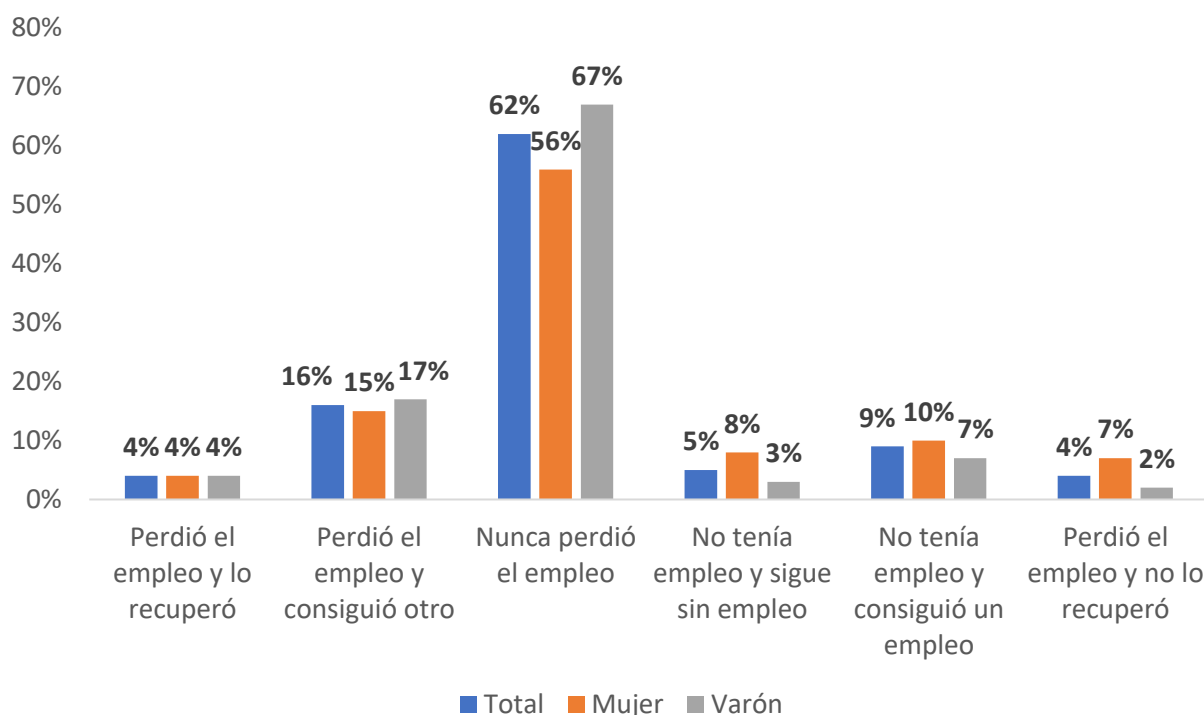
Esta proporción se incrementa al 73% cuando se trata del 20% de hogares más pobres, al 60% en hogares perceptores de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y al 61% cuando se trata de hogares de 5 o más miembros.

Al analizar por regiones, los hogares **más afectados son los ubicados en la región de NEA y Cuyo**, donde dicha proporción supera el 60%. Apenas por debajo de la mitad se encuentra la región Pampeana, donde se obtiene el valor más bajo. El AMBA presenta un 58,9% del total de los hogares con ingresos laborales inferiores a la situación pre-pandemia, mientras que en el NOA se ubica en el 59,1%.

Estos datos referidos a los ingresos laborales reflejan los distintos cambios que los hogares atravesaron en su situación laboral a lo largo de la pandemia y las distintas instancias de ASPO y DISPO.

Como se puede observar en el gráfico a continuación, **el 38% de las personas atravesaron situaciones de inestabilidad laboral durante el año 2020**. El 62% consiguió mantener el mismo empleo. **La inestabilidad laboral fue mayor entre las mujeres, llegando al 44% frente al 33% de los varones**. Distintos análisis coinciden con esta conclusión. Un estudio presentado por UNICEF y la Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género (DNEIyG) del Ministerio de Economía de la Nación indicaba que, hacia el segundo trimestre de 2020 cuando las medidas de ASPO eran más estrictas y el cierre de la economía era mayor, la tasa de participación económica de las mujeres caía 8,2 puntos porcentuales (pp), dejándolas en un nivel comparable al de dos décadas atrás. Entre las mujeres con niñas, niños y adolescentes esto implicó una caída de 9,3 pp y de 14pp para las mujeres jefas de hogares monomarentales, es decir, sin cónyuge. Es decir, quienes enfrentan las mayores cargas de cuidados son las que se vieron más afectadas por la crisis. Además, su recuperación es más lenta: las mujeres a cargo de hogares con niños, niñas y adolescentes son quienes enfrentan los mayores obstáculos para reincorporarse a la vida laboral y mantener sus puestos (MECON y UNICEF, 2020).

Gráfico 7. Situación laboral de la población activa en 2020



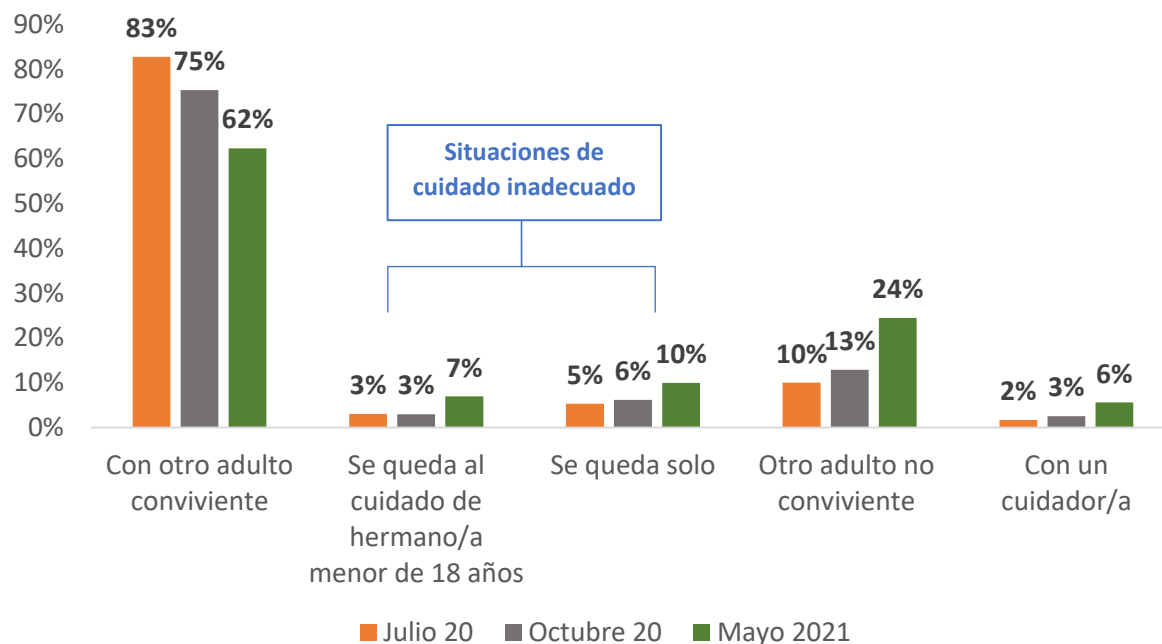
En cuanto a las regiones esta situación de inestabilidad tuvo su más alta proporción en el NOA donde alcanzó al 44% de las personas activas. En el otro extremo, la región Pampeana con el 33% es dónde se observa la menor proporción. En la Patagonia es del 37%, del 40% en AMBA y NEA y del 42% en Cuyo.

Finalmente, la Cuarta Ronda de la Encuesta Rápida también permitió relevar que, en el 6% de los hogares, ningún miembro tiene trabajo, mientras que un 14% los hogares cuentan con al menos una persona desocupada entre sus miembros. Respecto de esta última situación, es en Cuyo dónde se encuentra el valor más alto: 19% de hogares con al menos una persona desocupada, seguido por el NEA con el 17% y el NOA con el 16%. En AMBA esta proporción alcanza al 14%. La región pampeana alcanza al 13% al igual que la Patagonia.

En resumen, la situación actual muestra una proporción significativa de hogares con ingresos laborales reducidos respecto al momento previo al inicio de la pandemia y la persistencia de situaciones laborales de mucha precariedad e inestabilidad.

Por otro lado, en aquellos hogares donde las personas cuentan con empleo y tienen que salir a trabajar, se observan también desafíos con relación a las estrategias de cuidado de niñas y niños. En la mayoría de estos casos, los chicos y chicas quedan a cargo **de otra persona adulta conviviente (62%)**, situación que aumenta en los hogares de jefatura masculina (68%). **Respecto al mes de octubre 2020 esta alternativa se observa reducida en 13 pp.** Esto se explicaría por un mayor regreso a actividades laborales por parte de las personas adultas del hogar. De allí que crezcan, comparados con octubre y julio de 2020, las alternativas de adultos no convivientes (mayormente reflejando arreglos intrafamiliares o comunitarios), seguidas por situaciones de cuidado inadecuado (niñas y niños que quedan solos o a cargo de una hermana o hermano menor de 18 años) y por cuidadoras/es. En este último caso, que alcanza al 6% de los hogares, el 75% corresponde a hogares de los 2 estratos de socioeconómicos más favorecidos.

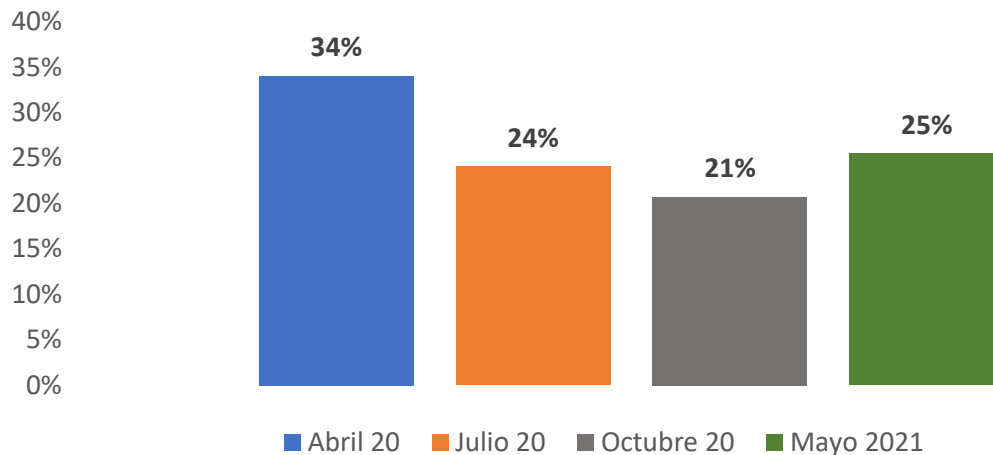
Gráfico 8. Cuidado de las niñas y niños cuando las personas adultas del hogar trabajan desde el lugar de trabajo



La caída de los ingresos familiares y el empleo en los hogares reduce sus posibilidades de acceder a los bienes y servicios necesarios para satisfacer sus necesidades y asegurar el bienestar de niñas, niños y adolescentes. Uno de los efectos más significativos que puede presentar es la reducción de los gastos en alimentación, que se analizará en el apartado correspondiente.

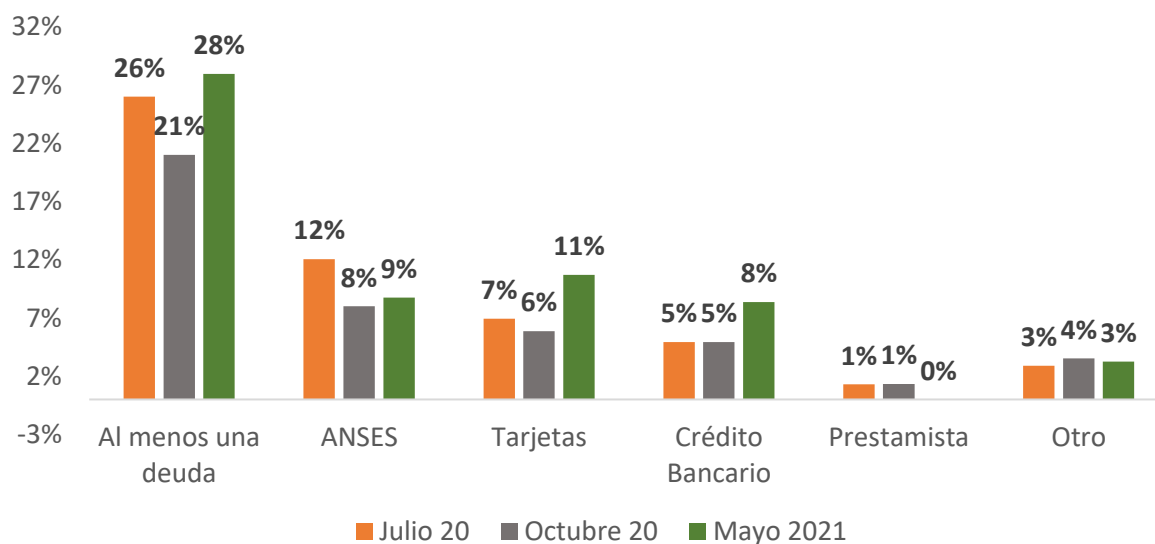
Pero, también, esta disminución en los ingresos puede observarse en la reducción de otros consumos. Un **25% de los hogares indicaron que han tenido que dejar de pagar servicios como luz, gas teléfono, celular o internet**. Esta proporción representa un aumento de 4pp respecto a lo observado en el mes de octubre de 2020. El 64% de los hogares que se encuentran en esta situación pertenecen a los dos estratos socioeconómicos más vulnerables.

Gráfico 9. Hogares que tuvieron que dejar de pagar algún servicio (Luz/gas/internet)



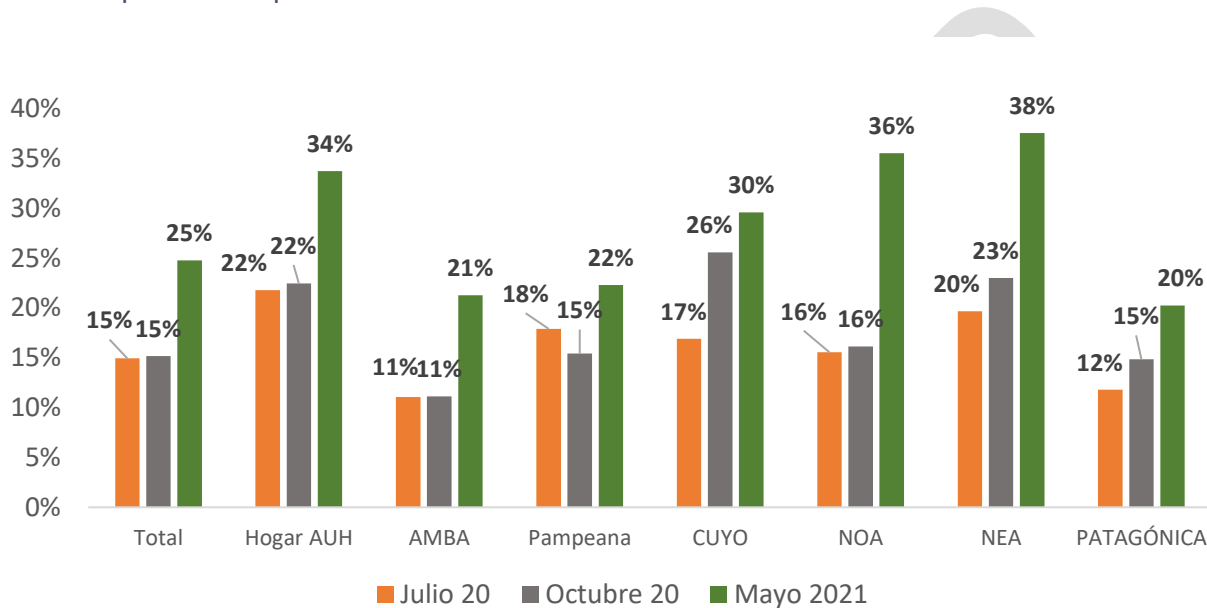
A su vez, se observa un aumento en el nivel de endeudamiento de los hogares. **El 28% de los hogares tiene al menos una deuda**, frente al 21% reportado en octubre de 2020 y el 26% en julio. 32% en el caso de los hogares perceptores de AUH. **El 9% de los hogares contestó estar endeudado con el ANSES** (18% en el caso de hogares que reciben la AUH), **un 11% con las tarjetas y un 8% con créditos bancarios**. Esto refleja de 5pp y 3 pp respectivamente, con relación a octubre 2020 y afecta de forma similar a todos los estratos socioeconómicos.

Gráfico 10. Hogares endeudados y evolución según tipo de deuda.



Además, **el 25% de los hogares se ha endeudado con comercios comprando alimentos al fiado**. Esto representa un crecimiento de 10 pp. respecto a lo relevado en octubre 2020. En términos relativos **es un crecimiento del 65%**. En **hogares perceptores de AUH** el crecimiento observado **es del 53%**, al pasar de un 22% relevado en octubre de 2020 **al 34% observado en mayo 2021**.

Gráfico 11. Hogares que tuvieron que recurrir a algún préstamo o fiado por parte de algún comercio para la compra de alimentos



Como se observa en el gráfico anterior, estos valores alcanzan al 38% en el NEA y al 36% en el NOA. Tanto en estas regiones como en AMBA (donde alcanza al 21% de los hogares) implicó una variación cercana al 100% (llegando al 122% en NEA).

Del total de hogares que recurren a préstamos o fiados, más del 70% pertenecen a los dos estratos socioeconómicos más desfavorecidos. Además, el 34% de los hogares que perciben la Tarjeta Alimentar tuvieron que recurrir a alguno de estos mecanismos para la obtención de alimentos (préstamo o fiados en comercios).

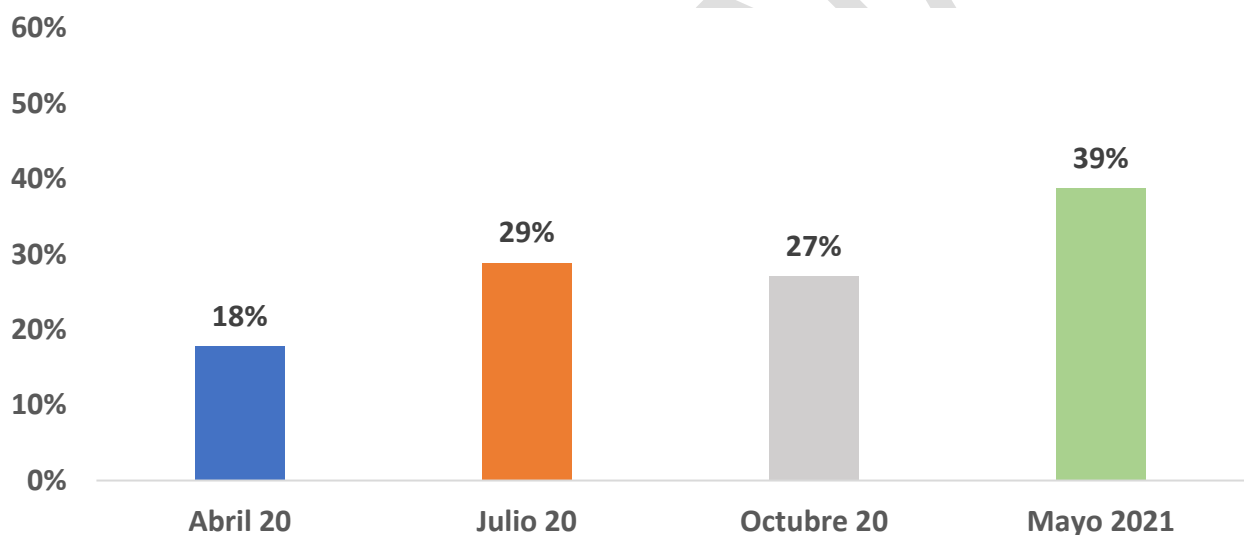
Transferencias sociales

El número de niñas y niños que viven en hogares vulnerables a *shocks* negativos por la pandemia del COVID-19 es alto, a la par que sus efectos pueden exponerles a entrar en una situación de pobreza en múltiples dimensiones. Los sistemas de protección social son herramientas clave para contribuir a contener los impactos socioeconómicos negativos y han probado ser altamente efectivos en contextos de emergencia (UNICEF, 2019).

Las Encuestas Rápidas confirmaron que el sistema de protección social en Argentina tuvo **en 2020** una cobertura alta. El **42% de los hogares encuestados afirmaron haber accedido al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y el 33% accedió a la Tarjeta Alimentar u otros mecanismos de apoyo alimentario.**

Hacia mayo de 2021, ya sin la vigencia del IFE, cabe destacar la cobertura de la Tarjeta Alimentar y otros apoyos alimentarios, que crece desde el inicio de la pandemia hasta alcanzar al 39% de los hogares que recibe al menos un apoyo alimentario al momento del relevamiento de la Cuarta Ronda (18% reciben Tarjeta Alimentar y 31% apoyos alimentarios)⁷.

Gráfico 12. Hogares que reciben al menos un apoyo alimentario: Tarjeta Alimentar, viandas y/o bolsones y retiro de alimentos

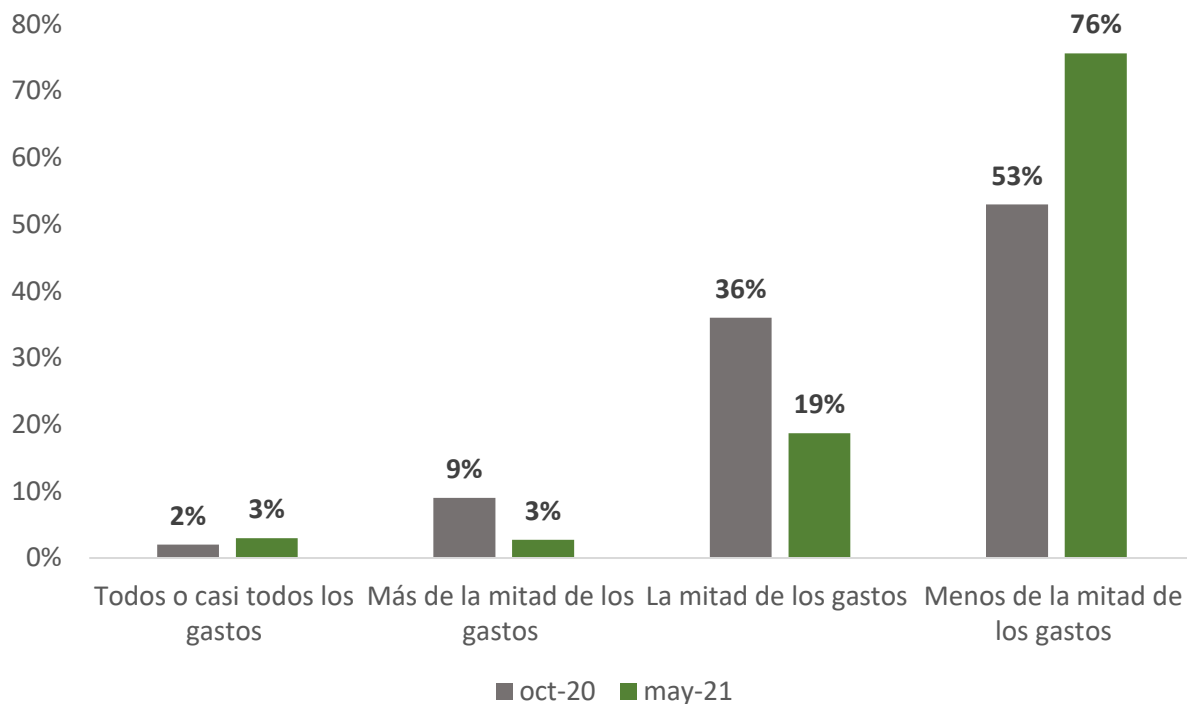


Además, en mayo de 2021, el 44% de los hogares indicó recibir “otras transferencias” por parte del Estado (AUH, PROGRESAR, Potenciar Trabajo, Bono Monotributo). El 44% indicó no recibir ninguna transferencia de ingresos.

Con respecto a la Asignación Universal por Hijo (AUH), se observa por parte de los hogares una erosión de la capacidad de la transferencia para afrontar los gastos del hogar. En octubre de 2020, el 53% de los hogares indicó que **la AUH le alcanzaba para cubrir menos de la mitad de los gastos**. Este valor asciende a **76% en esta Cuarta Ronda correspondiente mayo 2021**. Esto implica un 43% más de hogares cuyo ingreso por AUH le alcanza para menos de la mitad de sus gastos, lo que estaría indicando también el impacto de la inflación sobre estos hogares.

⁷ Cabe recordar que el relevamiento de la Cuarta Ronda se realizó previo a la decisión de ampliación de la Tarjeta Alimentar hasta los 14 años.

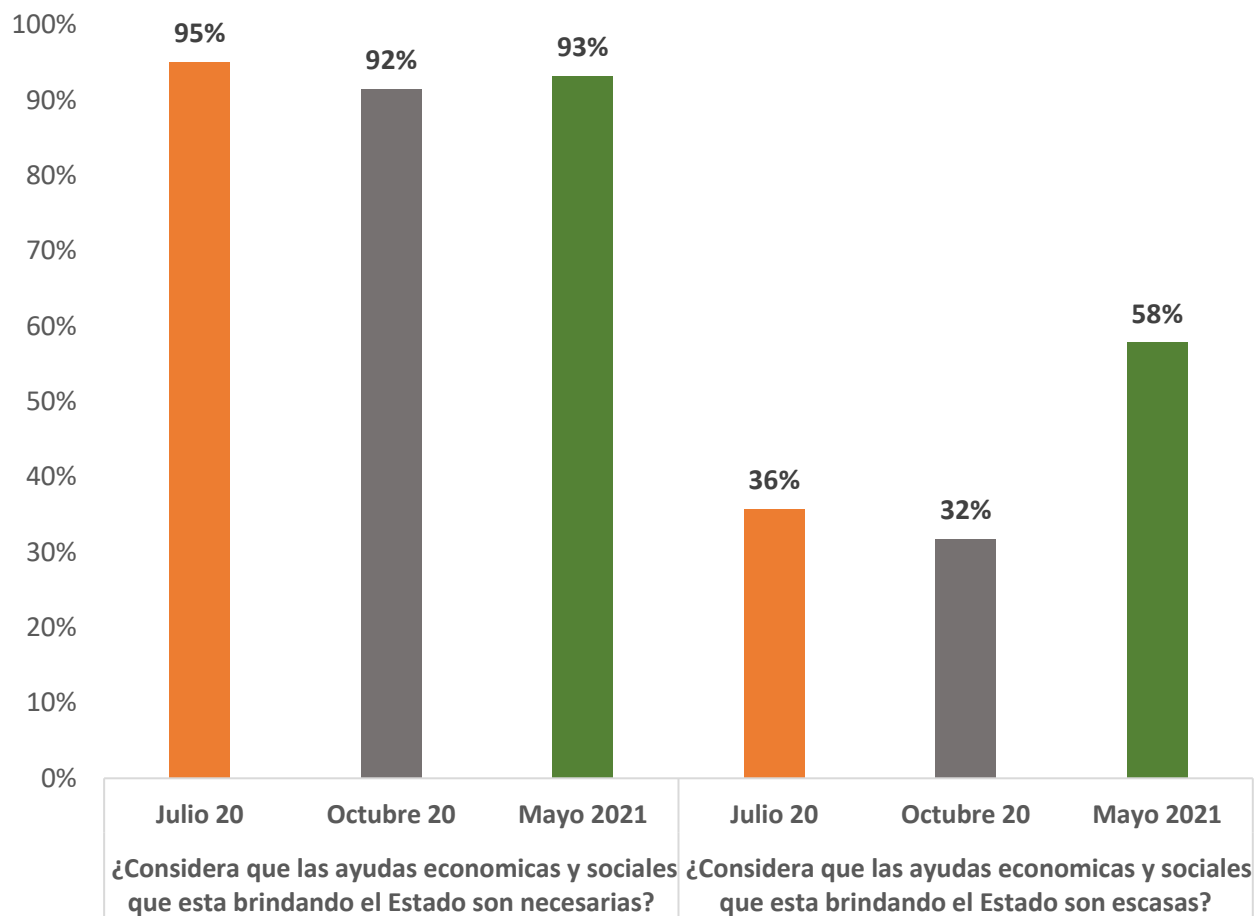
Gráfico 13. ¿En qué proporción diría que le alcanza el dinero de la AUH para cubrir los gastos de los niños y niñas?



El 81% de los hogares utiliza el ingreso de la AUH para la compra de alimentos, seguido de compra de zapatillas/ropa (47%), útiles escolares (27%), pago de impuestos (8%) y gastos en salud y pañales (3%).

Finalmente, cabe resaltar que se mantienen los altos niveles de aceptación por parte de la población con relación a las **distintas ayudas que puede proveer el Estado** para sostener los ingresos. Un **93% de los hogares considera que son necesarias**. Sin embargo, **un 58% considera que el apoyo es escaso**, proporción que aumenta 26 pp con respecto a lo relevado en el mes de octubre de 2020. Esto podría indicar, también en este caso, cierto deterioro de la capacidad de estas transferencias en el actual contexto inflacionario.

Gráfico 14. Percepción sobre las ayudas del Estado



Alimentación

Una alimentación sana, variada y nutritiva es una condición necesaria para el desarrollo pleno de un niño, niña o adolescente (CDN, 1989). Por ello, es relevante analizar los efectos negativos sobre la disponibilidad y calidad de los alimentos en los hogares que la pandemia del COVID-19 puede estar teniendo en los hogares.

La Cuarta Ronda de la Encuesta Rápida realizada en el mes de mayo de 2021 arrojó que el **41% del total de hogares relevados había dejado de comprar algún alimento por limitaciones en el ingreso**. Esto representa un aumento de 13 pp. respecto a lo relevado en octubre de 2020. Esta situación asciende al 50% en NOA y NEA, al 57% en los hogares sin miembros ocupados, al 52% en los hogares que reciben la Tarjeta Alimentar y al 45% en hogares con jefatura femenina.

Gráfico 15. Hogares que tuvieron que dejar de comprar algún alimento por no tener dinero

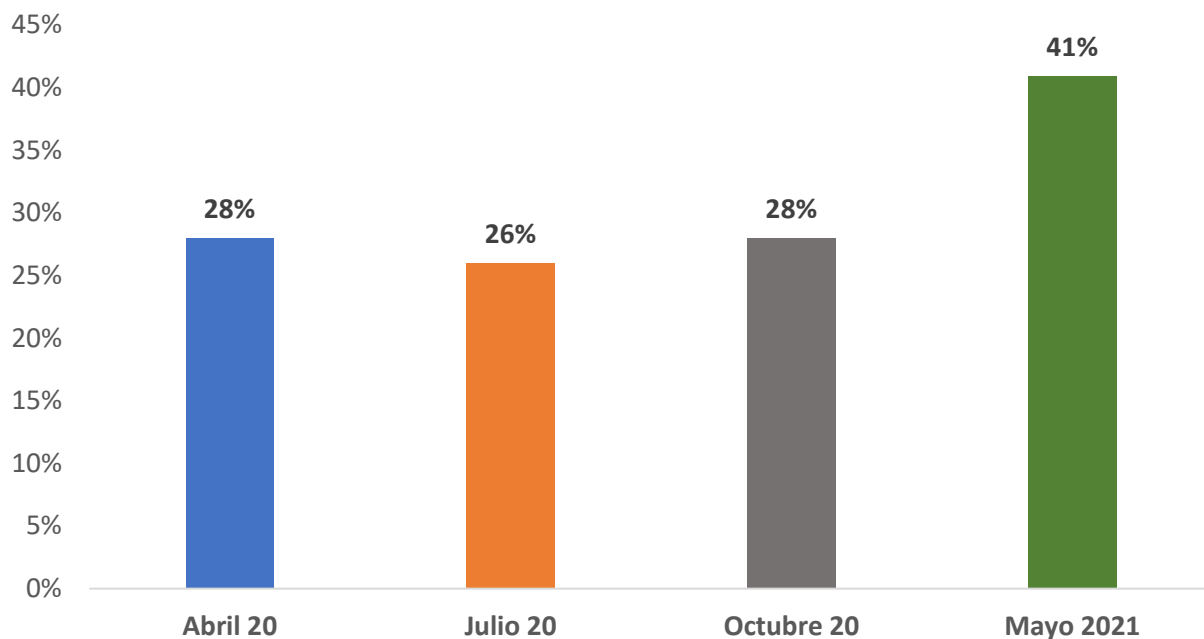
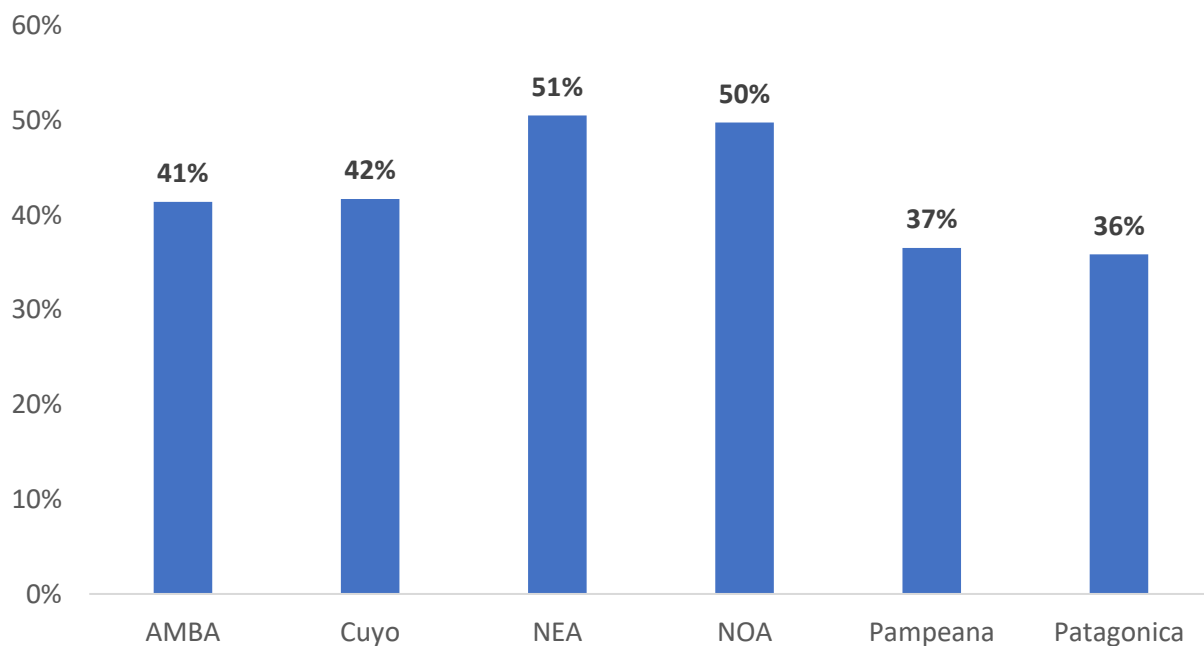


Gráfico 16. Hogares que tuvieron que dejar de comprar algún alimento por no tener dinero, según región



Además, se observó que en el **8% de los hogares** hay al menos un miembro que **concorre a un comedor comunitario** (similar proporción a la observada en octubre de 2020) y se destaca un **20% de chicas y chicos** que retiran vianda de **comedores escolares**.

Dinámicas y violencia al interior del hogar

Anteriores crisis sanitarias han evidenciado que los niños y las niñas están más expuestos a situaciones de explotación, violencia y abuso cuando cierran físicamente las escuelas, se interrumpen los servicios sociales y se restringen los desplazamientos (ONU, 2020). Sumado a ello, la falta de vinculación y contacto cotidiano con docentes y efectores de salud hace aún más difícil que puedan solicitar ayuda frente a estas situaciones, o bien que los casos puedan ser detectados y denunciados por quienes tienen contacto cotidiano con ellos y ellas.

La Encuesta Rápida muestra que **en el 58% de los hogares las personas sienten alguna ansiedad**. Sea ansiedad por el contagio del COVID-19 (35,6%), sea por los problemas económicos del hogar (30,2%), por las complicaciones de la entrada y salida de los chicos del colegio, porque hay mucha gente en la casa todo el día (8%) u otros motivos (15%).

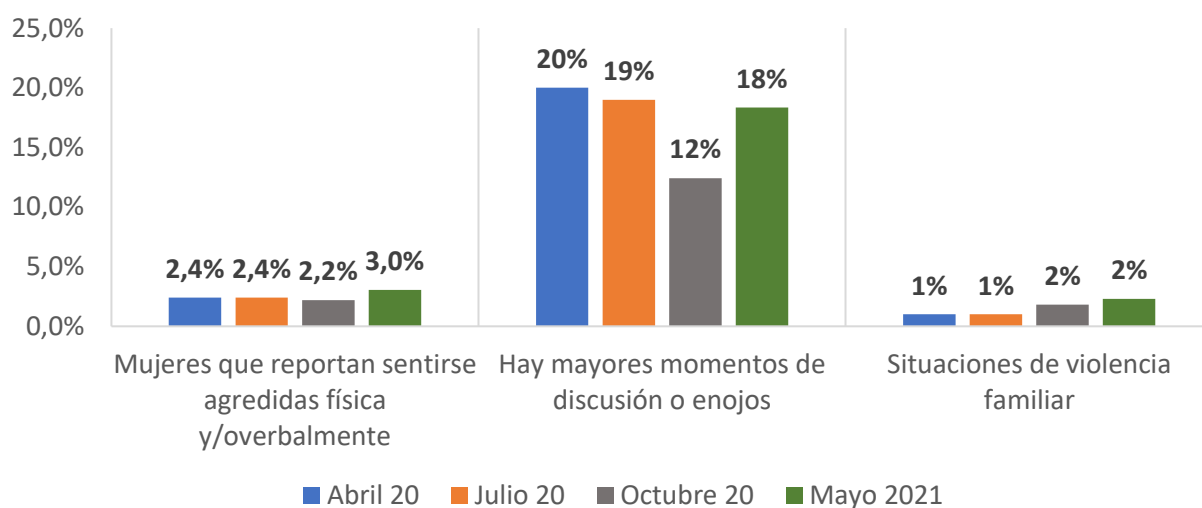
Además, en el 18% de los hogares se **identificó que hay más enojos y discusiones** (esto es 6 pp. más que en octubre de 2020): **un 36% entre personas adultas, 26% entre personas adultas e hijos e hijas y 16% entre los hijos e hijas**.

En el 2% de los hogares (es decir, 146 mil) se vivieron situaciones de violencia familiar en los últimos seis meses desde el relevamiento. En el 78% de los casos esas situaciones involucraron a personas adultas convivientes y en el 34% a niñas y niños.

La violencia contra las mujeres también constituye una situación preocupante que se agrava en contextos de aislamiento social como el actual. **Tanto en los casos de violencia familiar como de violencia contra las mujeres hay que mencionar que los resultados de una Encuesta telefónica en este tema deben tomarse con cautela**, con relación a aquellos recogidos mediante otras técnicas más sensibles a la problemática y que se encuentran disponibles en contextos diferentes al actual. Por ello, los casos de violencia relevados en esta Encuesta enfrentan desafíos ligados al sub-reportaje, en particular en casos donde quién agrede convive en el mismo hogar y se encuentra presente al momento de realizar la Encuesta. En el caso de violencia intrafamiliar contra niñas, niños y adolescentes el desafío es aún mayor en tanto la violencia como forma de crianza se encuentra muchas veces naturalizada y la encuesta telefónica consulta directamente a las y los adultos que pueden ser quienes ejercen estas prácticas.

Hechas estas consideraciones, los datos indicaron que **en 3% (+/- 0,7%) de los hogares (188 mil hogares) las mujeres reportaron sentirse agredidas o maltratadas verbalmente**. Una proporción sensiblemente menor del 0,4% (24 mil mujeres) declaran haber sufrido agresión física, en el 48% de los casos por parte de las parejas. En el 77% de los casos las mujeres que respondieron refieren haber hablado el tema con conocidos y familiares. En proporciones del 17% declaran haber realizado denuncias a la policía o judiciales.

Gráfico 17. Hogares con violencia de género, discusiones y enojos y situaciones de violencia familiar



Como se observa en el gráfico, comparado con lo observado en los meses de abril, julio y octubre de 2020, la situación de violencia dentro de la familia se ha mantenido en la misma proporción con una leve tendencia a la suba. Si bien, como se ha mencionado, los datos deben tomarse con cautela dado el relevamiento vía telefónica, la estabilidad es a la vez un llamado de atención: la muestra de estas encuestas ha sido la misma en las tres ocasiones, por lo que la proporción presentada en las tres mediciones presenta la persistencia de tales situaciones en los mismos hogares.

Distribución de tareas y cuidados en el hogar

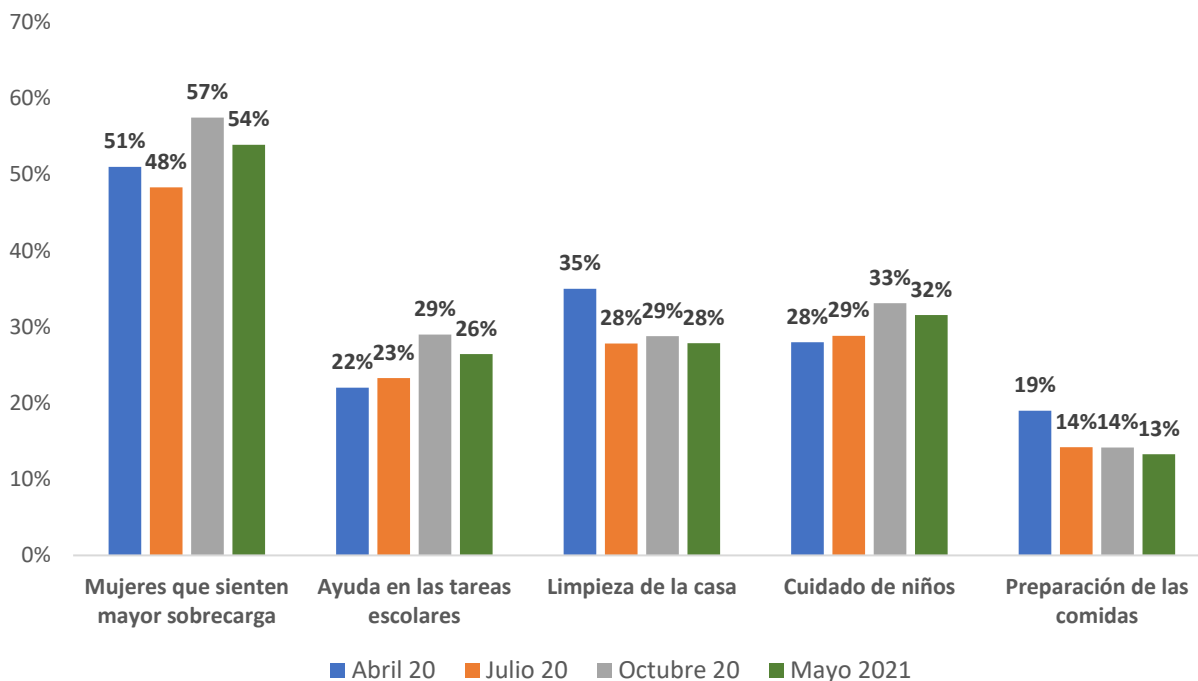
La pandemia del COVID-19 ha dejado expuesta una crisis previamente existente: la crisis de los cuidados. En Argentina, previo a la pandemia, las mujeres eran quienes realizaban en mayor medida las tareas domésticas y de cuidado. De acuerdo a los últimos datos disponibles de la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) realizada por INDEC (2013), las mujeres dedican el doble del tiempo al cuidado que los varones. La dedicación de los varones al trabajo no remunerado no se

explica por su condición de actividad: ocupados y no ocupados dedican prácticamente el mismo tiempo. Incluso, las mujeres ocupadas destinan más tiempo que los varones desocupados.

La pandemia ha profundizado estas desigualdades. Las mayores cargas de cuidado y de tareas domésticas fueron absorbidas en mayor medida por las mujeres. El **54% de las mujeres de más de 18 años entrevistadas expresó que, desde el inicio de la pandemia, han sentido una mayor sobrecarga de las tareas del hogar**. Las principales razones tienen que ver con tareas vinculadas al cuidado de los hijos e hijas (32%), limpieza de la casa (28%), ayuda con las tareas escolares (26%), preparación de la comida (13%).

Comparado con lo relevado en los meses de abril, julio y octubre de 2020 esta situación de sobrecarga que se observaba relativamente estable entre los dos primeros de los meses va cobrando mayor relevancia en prácticamente todas las actividades hacia octubre, cuando se dieron momentos de mayor apertura. Los valores de mayo de 2021 se mantienen todavía elevados y similares a los de octubre, incluso por encima de lo relevado en abril 2020, en el momento de mayores restricciones.

Gráfico 18. Mujeres que sienten mayor sobrecarga desde el inicio de la pandemia

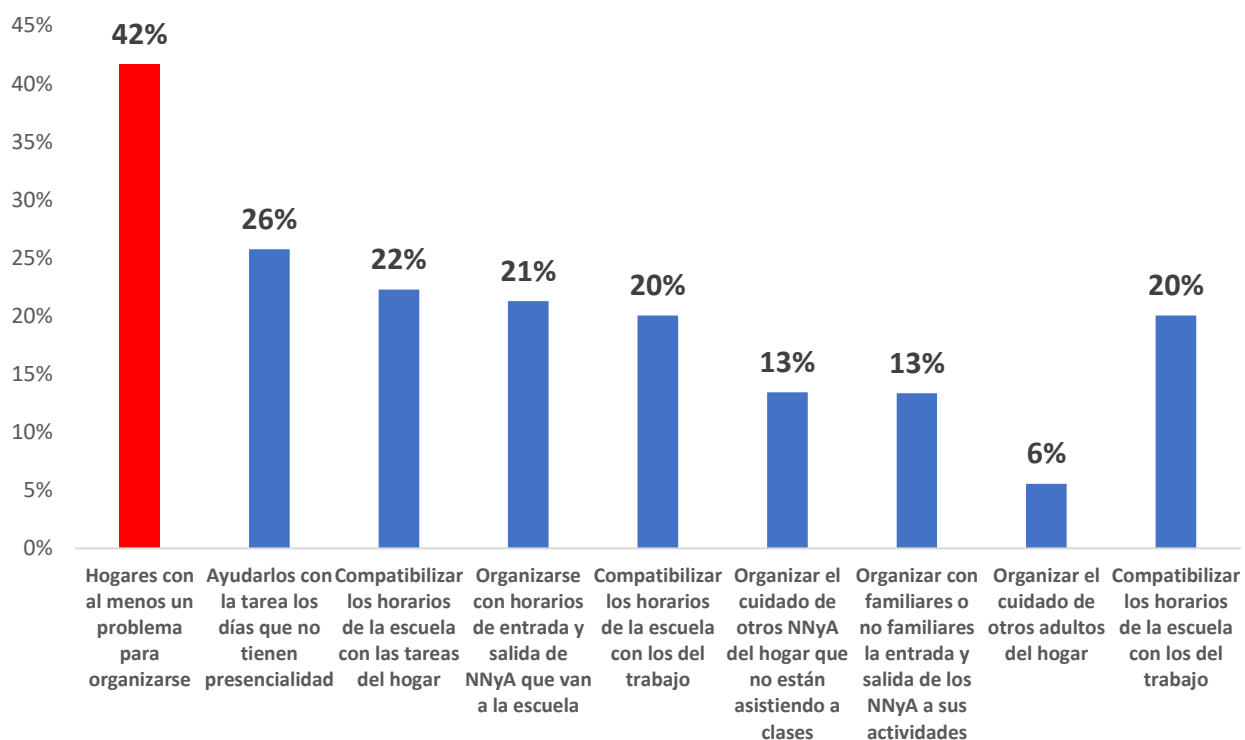


El 30% de las mujeres que trabajan encuentran problemas al momento de organizar las demandas laborales con las del hogar. En mayor medida las mujeres que manifiestan estos problemas entre las demandas del hogar y laborales respondieron que finalmente trabajan en

horarios nocturnos o fines de semana para compensar, trabajando más horas que las habituales o teniendo problemas con sus superiores.

Por otro lado, la vuelta de las clases presenciales en las modalidades actuales ha implicado distintos desafíos en la organización familiar. En ese sentido el 42% de los hogares manifiesta tener algún problema de organización. Al desagregar por los motivos, **el 26% respondió tener problemas** a la hora de ayudar **con las tareas** cuando los chicos no tienen clase presencial, poco más del **20%** de los hogares manifiestan problemas **para organizar los horarios y días de la escuela con las tareas del hogar y las ocupaciones laborales**, entre otros problemas que también se observan en el gráfico con menores proporciones.

Gráfico 19. Clases presenciales y organización familiar: hogares con problemas para...



Las medidas de protección social y económica deben **reconocer las dinámicas de la economía del cuidado, para promover acciones que tiendan a disminuir las desigualdades** en la distribución de las cargas en el hogar y promover una mayor corresponsabilidad entre hombres y mujeres.

Además, la Cuarta Ronda de la Encuesta Rápida indica que en el **72% de los hogares los niños y niñas apoyan con los quehaceres domésticos: 39% con las tareas de limpieza, 19% participa de la preparación de las comidas, 15% realiza compras y 11% cuida a los hermanos y hermanas**

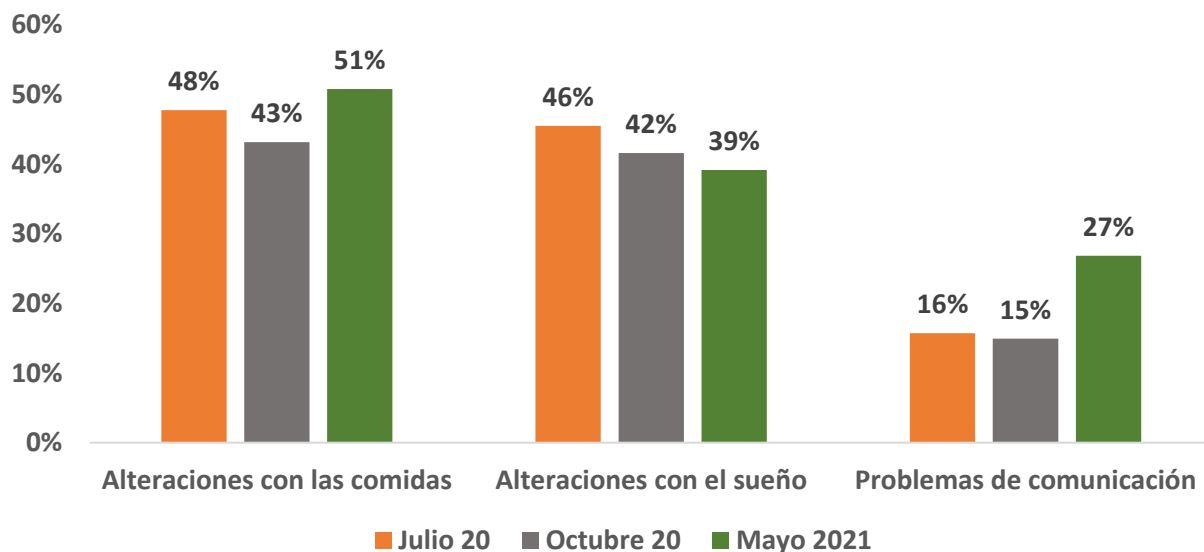
más pequeños. Aun cuando esta situación las y los vincula a las dinámicas del hogar es importante reforzar que los chicos y chicas realicen actividades adecuadas para su edad y con una intensidad que no suponga un costo de oportunidad para la realización de actividades educativas, lúdicas y de ocio.

Primera infancia

Diversos registros, ligados a la investigación sobre desastres naturales y emergencias, indican que los niños y niñas son más vulnerables que las personas adultas al impacto emocional referido a situaciones o eventos traumáticos que invaden su cotidianidad. En particular, las niñas y niños más pequeños reaccionan al estrés que observan en sus madres, padres y otros cuidadores, perciben lo que ocurre a su alrededor y pueden responder de diferentes formas: mostrándose más dependientes, preocupados, angustiados, enfadados o agitados, encerrándose en sí mismos o volviendo a conductas que ya no mostraban. Se perciben dificultades emocionales por el desajuste de las rutinas, afectando su percepción de seguridad, de previsibilidad y de estructura que se manifiestan como alteraciones que pueden estar referidas al sueño, a la alimentación y a la comunicación, entre otras.

Al igual que en las rondas anteriores, la cuarta ronda de la Encuesta Rápida continuó relevando información sobre estos efectos. Como se observa en el gráfico a continuación, las alteraciones con las comidas, el sueño y la comunicación siguen siendo significativas y reflejan una situación de afectación socioemocional que se sostiene en el tiempo. **Alrededor de la mitad de los hogares con niñas y niños de hasta 6 años manifiestan que han sufrido alteraciones con las comidas en los últimos 6 meses. Un 39% indica alteraciones del sueño y el 27% indican dificultades e la comunicación.** Esto último, en particular, crece de manera significativa respecto de los relevamientos anteriores: 12pp.

Gráfico 20. Impacto de la pandemia en niñas y niños menores de 6 años



Los niños y las niñas pequeñas pueden hacer preguntas directas sobre lo que está sucediendo ahora o lo que sucederá en el futuro y pueden comportarse de manera diferente en reacción a sentimientos fuertes (miedo, preocupación, tristeza, enojo) sobre la pandemia. En particular, es importante promover momentos de juego, que funciona como un factor de protección y permite a los chicos y las chicas elaborar y simbolizar la pandemia. (UNICEF, 2021).

La salud emocional de las niñas y niños debe ser una prioridad central que atender en este contexto, dado que se corre el riesgo de desarrollar manifestaciones y problemas significativos como estrés, ansiedad o depresión (Bartlett, Griffin y Thomson, 2020). En particular si se tiene en cuenta que, como indica un estudio específico realizado por UNICEF, con la prolongación de la pandemia se nota un creciente agotamiento de la capacidad de adaptación de las niñas y niños y aparecen dificultades para procesar simbólicamente lo que ocurrió, lo que se refleja en estados de mayor irritabilidad, mal humor, enojo, fastidio e intolerancia (UNICEF, 2021).

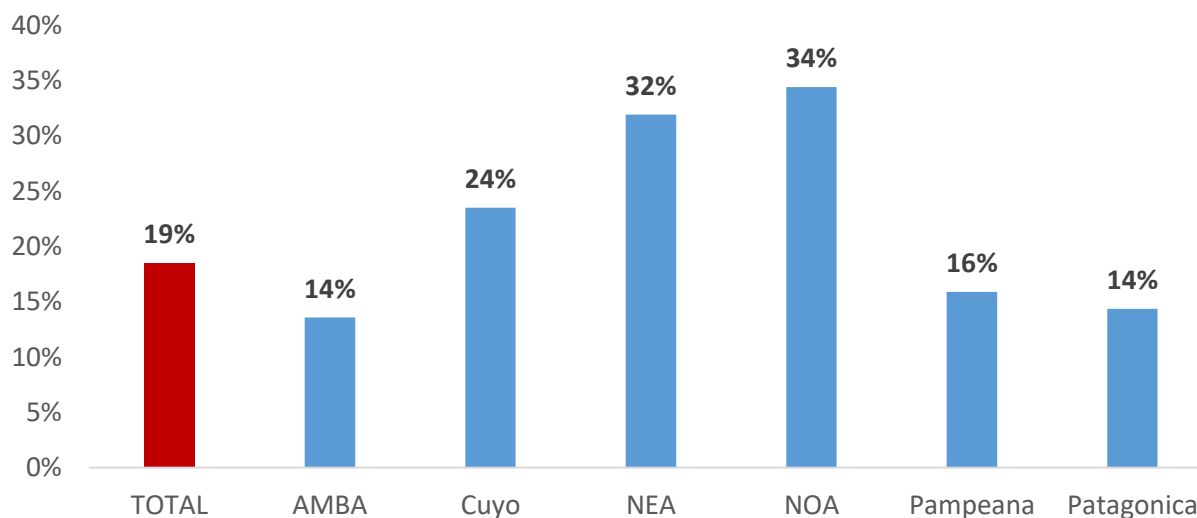
Educación

La expansión del COVID-19 provocó en 2020 la suspensión del dictado de clases presenciales en los niveles inicial, primario, secundario en todas sus modalidades (Resolución Ministerio de Educación 108/2020) y generó que los niños, niñas y adolescentes dejaran de asistir a los centros escolares. En paralelo, con el objetivo de colaborar con las condiciones para la continuidad de las actividades de enseñanza en el sistema educativo nacional, se desarrolló una solución multiplataforma (sitio web, programación en la TV y Radio pública y cuadernillos impresos) con

contenidos educativos para todos los niveles. Sin embargo, este proceso puede dejar atrás y ampliar las brechas de desigualdad de los niños, niñas y adolescentes que no tienen acceso a dispositivos tecnológicos, conexión permanente a internet o que necesitan mayor acompañamiento para aprender, a la vez que implica un reto para docentes, estudiantes y las propias familias.

Es necesario tener en cuenta el acceso de los chicos y chicas a los medios necesarios para el correcto seguimiento del proceso pedagógico en los casos de suspensión de la presencialidad. Los datos relevados en esta Cuarta Ronda indican que, a mayo de 2021, **el 19% de los hogares no cuenta con internet**. En el NOA (34%) y NEA (32%) son las regiones donde esta falencia se presenta en mayores proporciones.

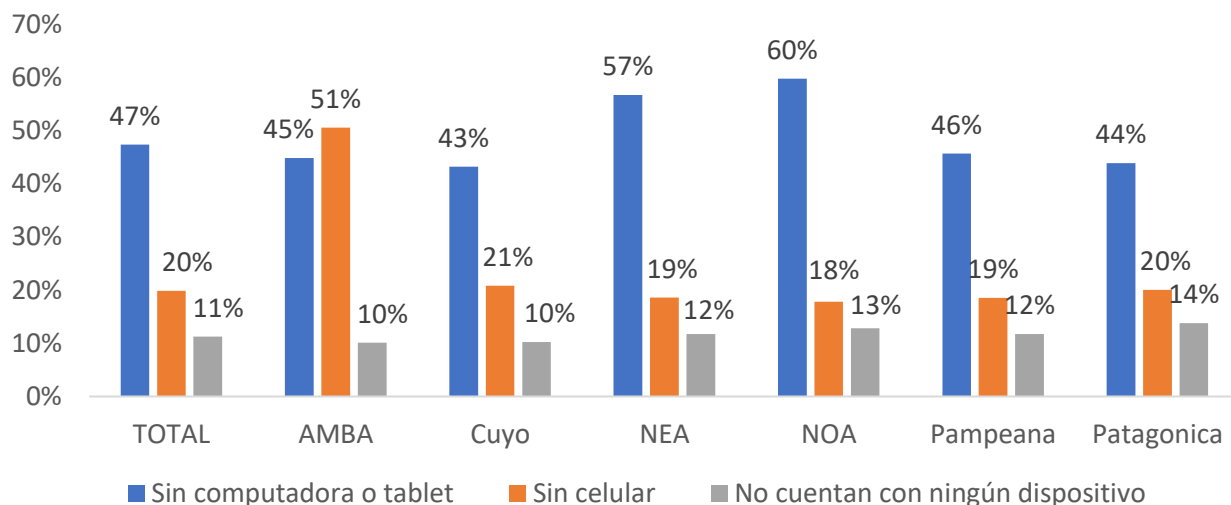
Gráfico 21. Hogares que no cuentan con señal de wifi o conexión de internet



Un 23% de los hogares accedieron a la conexión a internet desde 2020 y un 58% tenían conexión previamente a 2020.

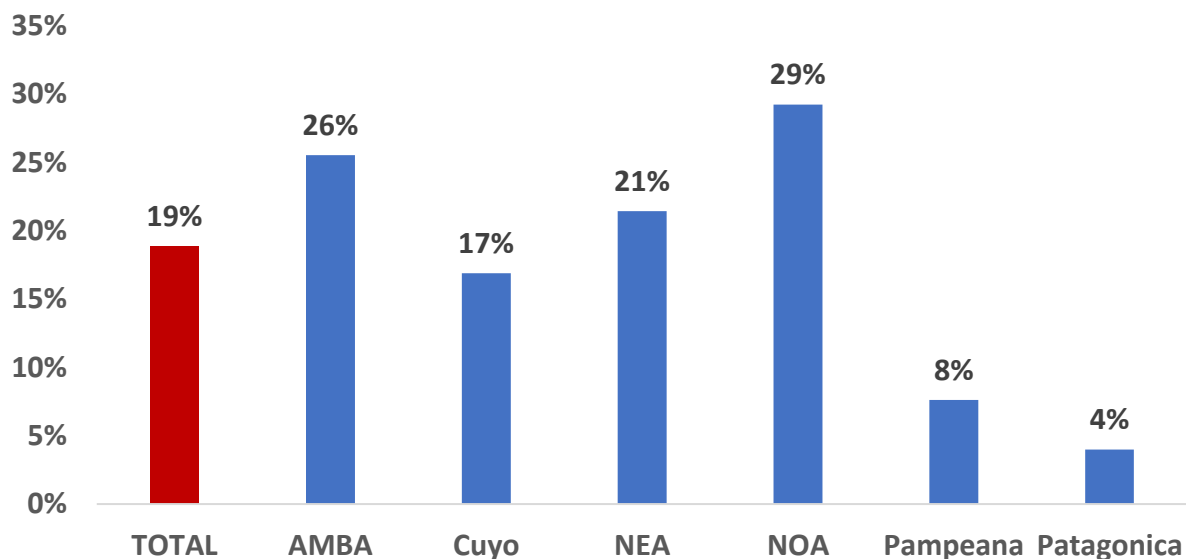
Por otro lado, el 11% de los hogares con niños/as y adolescentes que asisten al colegio no cuentan con ningún medio electrónico necesario para la realización de las tareas escolares (PC, Tablet, celular, etc.). Se destaca que el 47% no cuenta con computadora o Tablet para uso en tareas escolares y el 20% no cuenta con celular.

Gráfico 22. Hogares que no cuentan con computadora o Tablet, celular, o ningún dispositivo. Total país y por regiones



Finalmente, el relevamiento detectó que, en 2020, **en un 6% de los hogares, algún niño, niña o adolescente abandonó la escuela.** Son 357mil hogares con chicos y chicas. De los que abandonaron en 2020, el 19% (67mil hogares con niñas, niños y adolescentes) **no retornó en 2021.** El abandono tiene incidencia en todos los segmentos de la sociedad, aunque afecta en mayor medida a los sectores más vulnerables de la población.

Gráfico 23. Hogares con niñas, niños y adolescentes que durante 2020 dejaron la escuela y no retornaron en 2021. Total país y por región.

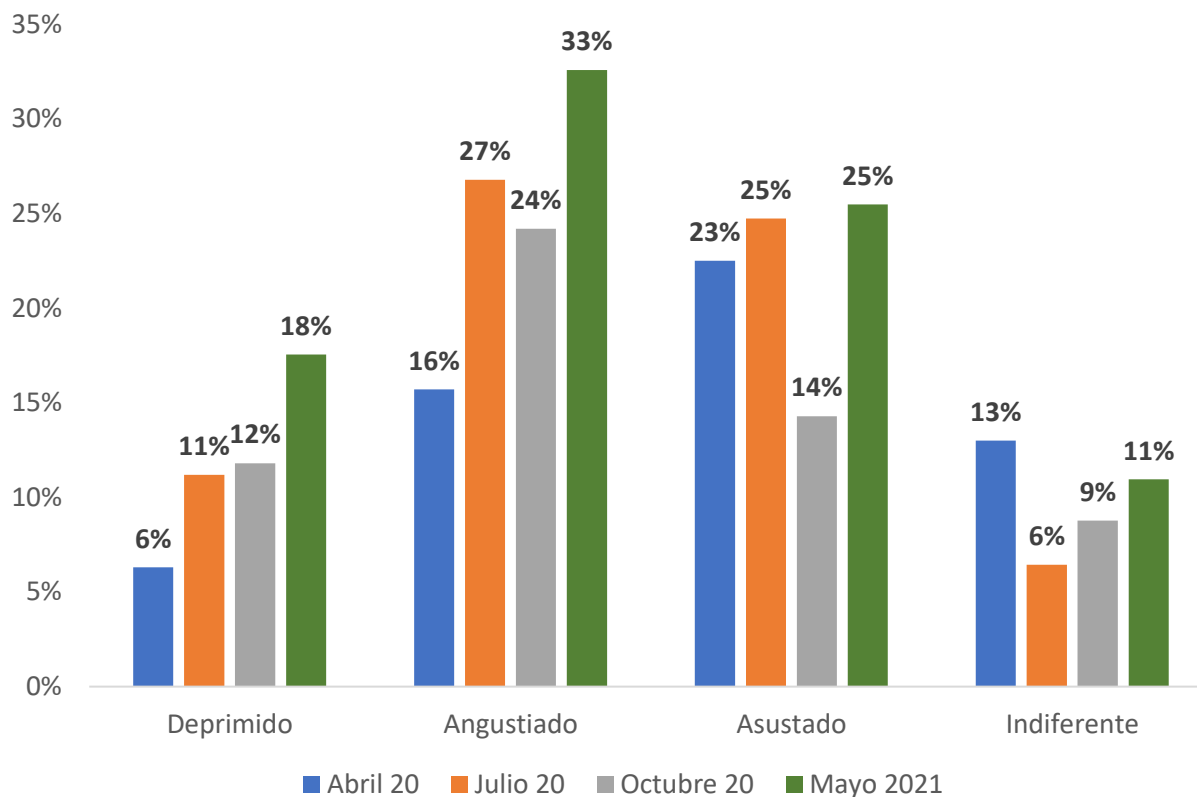


Opinión de las y los adolescentes

En tiempos de crisis económica, humanitaria o social, los niños, niñas y adolescentes tienen menos espacios para expresar su voz y defender sus derechos (UNICEF, 2012). Escuchar y tomar en cuenta las opiniones de la niñez y la adolescencia sobre lo que les afecta es su derecho y una condición indispensable para analizar su situación, entender el contexto que enfrentan y proponer soluciones pertinentes para su atención. Con este fin, la Encuesta incluyó un módulo dirigido a la población adolescente de 13 a 17 años que busca capturar su vivencia, estado de ánimo y percepciones de frente a la pandemia del COVID-19.

Los datos obtenidos permiten observar que, con el correr del tiempo, la situación de las y los adolescentes ha variado en términos de sentimientos. **Como se observa en gráfico que sigue todas las situaciones de angustia, depresión, o miedo crecieron con relación al relevamiento de octubre 2020 y alcanzan los valores más altos** considerando las cuatro rondas. El sentimiento de angustia alcanza un 33% de las y los adolescentes, lo que implica un crecimiento de 9 pp. respecto de octubre 2020 y de 33% en términos relativos. Las y los adolescentes que manifiestan estar asustados son el 25%, proporción similar a lo relevado en los meses de abril y julio de 2020. Sin embargo, respecto a lo reportado en octubre de 2020 representa un crecimiento de 11 pp. y de casi el 80% en términos relativos. Quienes se sienten deprimidos alcanzan al 18%, 6 pp. más que en octubre 2020, con la particularidad de ser un indicador de ser un indicador que, a lo largo del tiempo en que fue medido (abril 2020 a mayo 2021) no ha dejado de crecer.

Gráfico 24. ¿ Te sentiste angustiado/a, deprimido/a, asustado/a frente a la incertidumbre que genera este contexto?

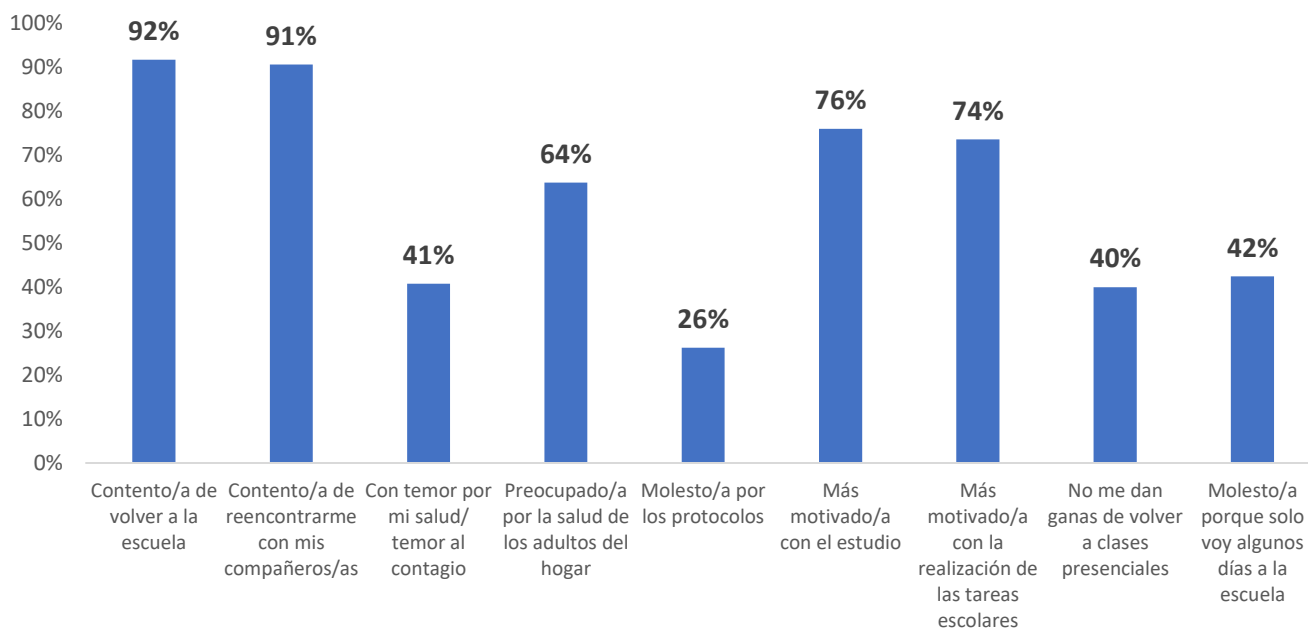


La mayoría de las y los adolescentes refiere estar más tiempo frente a las pantallas. En los sucesivos relevamientos realizados en el marco de distintas coyunturas de la pandemia y modalidades de cuarentena (ASPO, DISPO) esto se ha mantenido. La encuesta relevó, además, en octubre 2020, exposición a situaciones de discriminación o maltrato, cyberbullying, violencia o pornografía. En mayo 2021 se observa un crecimiento de estas situaciones de exposición en las y los adolescentes.

Exposición en las redes a:	Octubre 2020	Mayo 2021
Cosas obscenas / pornográficas	10,1	12,2
Violencia o publicaciones que incitan a la violencia	12,6	15,9
Cyberbullyng o maltrato	5,3	7,6
Discriminación por distintos motivos	5,1	8,7

Con relación a las distintas reacciones que provocó en las y los adolescentes la vuelta a clase presencial se destaca que **más 90% manifiesta estar contento con la vuelta y el reencuentro con compañeros**. Más del 70% se sienten más motivados con el estudio y/o con las tareas a realizar. Sin embargo un 64% de los adolescentes manifiestan estar preocupados por la salud de las personas adultas del hogar y un 41% con temor por su propia salud.

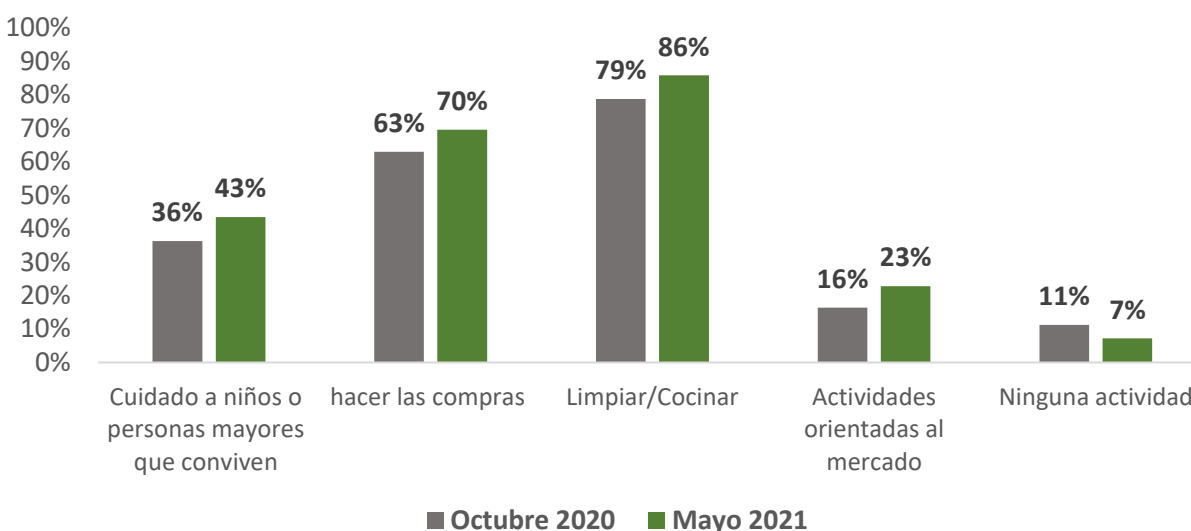
Gráfico 25. Reacción de las y los adolescentes a la vuelta a clases presenciales



Finalmente es de destacar que un 6% de los adolescentes abandonaron el colegio 2020. De ese conjunto, el 78% retomó los estudios en 2021.

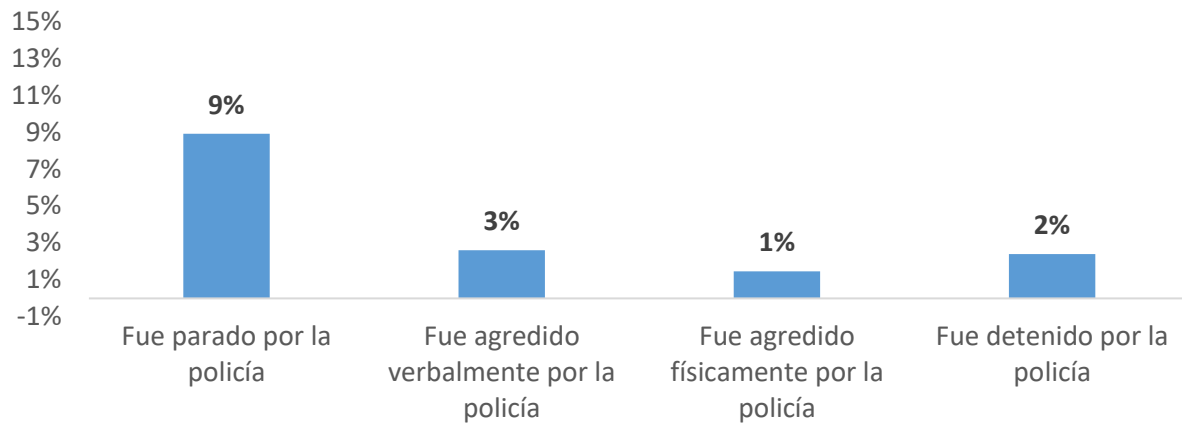
Por otro lado, las y los adolescentes realizan diversas tareas en el hogar. Desde el relevamiento de octubre de 2020 al actual relevamiento de mayo 2021, su participación en dichas tareas ha crecido, tal como se observa en el gráfico a continuación. Esto se observa en todas las actividades relevadas: el cuidado de otros niños, niñas o personas adultas convivientes, las tareas de limpieza/cocina, hacer las compras y realizar **actividades orientadas al mercado**. En estas últimas **se ubica el 23% de los adolescentes**. Es decir que se ha observado un crecimiento de 7 pp, y del 40% en términos relativos. Además, un 13% de las y los adolescentes se encuentra buscando trabajo. Entre quienes realizan tareas laborales en el mercado, **un 47% indicó que no las realizaba previo a la cuarentena**.

Gráfico 26. Actividades que realizan las y los adolescentes



Por último, se destaca que en esta oportunidad el relevamiento indagó, entre las y los adolescentes, situaciones que hayan atravesado con relación a las fuerzas de seguridad. **El 9% de manifestó que fue parado en alguna ocasión en los últimos meses por la policía y un 2% que fue detenido** (casi 50 mil adolescentes). Un **4% de las y los adolescentes respondió haber sido agredidos de manera verbal (3%) y física (1%)**. Esto implica, aproximadamente, unos 85 mil adolescentes.

Gráfico 27. En los últimos meses vos o algún/a amigo/a de tu edad



PRELIMINAR

Conclusiones

Este Informe presenta un acercamiento al estudio de los efectos que la crisis sanitaria está ocasionando en las familias del país con niñas, niños y adolescentes. La evidencia existente muestra que la pandemia de COVID-19 está teniendo efectos sobre los niños, niñas y adolescentes, al profundizar los niveles de pobreza y generar mayores probabilidades de que abandonen la escuela, ingresen tempranamente al mercado laboral, consuman menos alimentos y de peor calidad, vean restringido su acceso a los servicios de salud, o sean víctimas de violencia, entre otros riesgos sociales significativos

Los datos que ofrece la Cuarta Ronda Encuesta Rápida muestran **una nueva suba en el porcentaje de hogares que han experimentado una reducción de sus ingresos: 56%**, cercano a los valores observados en abril de 2020 durante el momento de mayor cierre de la actividad económica, cuando alcanzó al 60% de los hogares. Esta proporción se incrementa al 73% cuando se trata del 20% de hogares ubicados en el quintil más bajo de nivel socioeconómico.

La pérdida de ingresos **se traduce en muchos casos en una insuficiencia de recursos económicos disponibles para satisfacer plenamente las necesidades del hogar** y en un aumento de los niveles de endeudamiento: un 28% de los hogares reportan tener al menos una deuda.

Aún más preocupante, **un 25% de los hogares tuvo que recurrir a algún préstamo o fiado para la obtención de alimentos por parte de algún comercio y un 41% tuvo que dejar de comprar algún alimento por no tener dinero**. Esta situación se agrava en los hogares sin miembros ocupados (57%) y en los hogares con jefatura femenina (45%) y podría agudizar la situación de inseguridad alimentaria en Argentina en el corto y mediano plazo. Esta situación requiere una atención especial y urgente.

La pérdida de ingresos es un reflejo, también, del mercado laboral. **El 38% de la población atravesó alguna situación de inestabilidad laboral desde el inicio de la pandemia**. Detrás de este promedio, sin embargo, puede observarse una desigualdad de género: **la inestabilidad laboral fue mayor entre las mujeres, llegando al 44% frente al 33% de los varones**. Las mujeres a cargo de niñas, niños y adolescentes, que afrontan de manera desigual la carga de tareas domésticas y de cuidados, son las más afectadas por la crisis. A su vez, enfrentan mayores obstáculos para reincorporarse a la vida laboral y mantener sus puestos. Por eso, es central que las políticas de empleo, formación profesional y apoyo a la inserción laboral consideren, desde su diseño, las responsabilidades familiares y fortalezcan explícitamente la inclusión de las mujeres, para atender no solo a la emergencia de la pandemia sino a los factores estructurales que limitan el ejercicio pleno de los derechos de las niñas, niños y adolescentes (MECON y UNICEF, 2020).

Las medidas tomadas en materia de **protección social**, especialmente las transferencias sociales, han ayudado a mitigar los impactos de las pérdidas de ingresos en la población, en particular de aquella más vulnerable. En este sentido, **destacada la llegada de políticas como la AUH y la Tarjeta Alimentar, si bien se observan desafíos con relación al sostenimiento de su capacidad de compra**. Los niveles actuales de pobreza entre niñas, niños y adolescentes hacen necesario continuar el fortalecimiento de los programas de protección social que apoyen a las familias para compensar la caída de sus ingresos. Como se ha señalado en rondas anteriores, la magnitud del desafío suma un argumento más para pensar en **respuestas universales, no condicionadas, para cubrir a todas las niñas, niños y adolescentes** y que, en particular, sean de una magnitud suficiente que permitan a todas las familias, especialmente las que presentan una vulnerabilidad acentuada, salir de (o evitar caen en) situaciones de pobreza extrema. Esto es especialmente relevante en momentos de restricciones fiscales como el actual. Los impactos generados por la pandemia se extenderán en el tiempo y en este contexto es imprescindible sostener las respuestas del Estado hasta que el país logre retomar un sendero de crecimiento sostenido.

En el ámbito de **salud**, se observa una **mejora en los indicadores referidos a los controles de salud y vacunación de las niñas y niños**. Fortalecer los mecanismos para dar continuidad a servicios esenciales de salud como los controles y la vacunación de niños y niñas, y desarrollar estrategias para la recuperación de coberturas útiles de vacunación son dos acciones urgentes a las que debe darse énfasis, aún en los momentos de mayor demanda para el sector salud por efecto del COVID-19.

En la **dimensión educativa**, destaca **la positiva reacción que ha tenido en las niñas, niños y adolescentes el reencuentro con sus pares y el regreso a la modalidad presencial**. Por otro lado, persiste el **desafío en el acceso a las tecnologías** necesarias para sostener procesos educativos de manera remota. Un 47% de los niños, niñas y adolescentes no cuenta con una computadora o Tablet. Un 11% no cuenta con ningún dispositivo (computadora, Tablet o celular). Además, el 19% no cuenta con acceso a wifi o conexión de internet. Un 23% de los hogares accedieron a la conexión a internet desde 2020 y un 58% cuentan con conexión desde antes de 2020. Finalmente, es importante resaltar **que en un 6% de los hogares, algún niño, niña o adolescente abandonó la escuela durante 2020**. Son al menos 357 mil chicos y chicas, de los cuales el 19% no retornó en 2021.

Es de la mayor importancia avanzar con **estrategias de búsqueda activa y re-vinculación escolar de las niñas, niños y adolescentes que no han retornado a la escuela** y, asimismo, fortalecer las instancias de acompañamiento a las trayectorias escolares para garantizar que ninguno quede atrás y continuar priorizando los esfuerzos y condiciones para asegurar la mayor presencialidad en las aulas. La dispar situación de los hogares respecto del acceso a recursos tecnológicos y

conectividad plantea la importancia de **avanzar de manera equitativa en la universalización y fortalecimiento de recursos para asegurar la continuidad pedagógica** en contextos de bimodalidad o no presencialidad.

Por otro lado, es indispensable brindar apoyo psicosocial y **vigilar la salud mental** de la niñez y la adolescencia. Las medidas tomadas tienen que considerar las consecuencias psicológicas y los efectos que provoca en el bienestar socioemocional. Los sentimientos de miedo, angustia y depresión reportados por las y los adolescentes aumentan. **Entre las niñas y niños menores de 6 años**, persisten las alteraciones en el sueño y con las comidas y **aumentan significativamente los problemas de comunicación**. Con la prolongación de la pandemia se nota un creciente agotamiento de la capacidad de adaptación de las niñas y niños y aparecen dificultades para procesar simbólicamente lo que ocurrió, lo que se refleja en estados de mayor irritabilidad, mal humor, enojo, fastidio e intolerancia (UNICEF, 2021). Es central **fortalecer las capacidades** del personal de salud del primer nivel de atención, docentes, trabajadoras del cuidado y efectores de programas dirigidos a las familias **para que puedan ayudar a las niñas, niños y adolescentes a elaborar y simbolizar las emociones generadas por la pandemia**, así como para que puedan identificar signos de alerta y activar mecanismos de referencia a servicios especializados en los casos necesarios.

Además, las situaciones de aislamiento agudizan **los riesgos y la exposición de niñas, niños adolescentes a la violencia y maltrato al interior del hogar**. Es también crucial considerar esenciales y reforzar los mecanismos de atención, denuncia y respuesta contra vulneraciones de derechos, además de asegurar un seguimiento cercano de los casos de violencia anteriores a la pandemia y surgidos durante ella para evitar una agudización de la problemática.

Finalmente, como fue mencionado, los efectos de la pandemia se observan de manera desigual entre varones y mujeres. Los niveles de sobrecarga reportados por las mujeres en la Cuarta Ronda se mantienen en niveles elevados, por encima del 50%. **La pandemia refuerza la distribución desigual de estas tareas en términos de género que existía previamente**: frente al aumento de las demandas de cuidado y domésticas, siguen siendo las mujeres quienes absorben principalmente la carga adicional. En este sentido, es relevante que las campañas de comunicación social continúen dirigiéndose a valorizar el trabajo doméstico y de cuidado, reconocer su importancia social y eliminar estereotipos de género.

Los datos anteriores reflejan los efectos que la pandemia está teniendo en los hogares con niñas, niños y adolescentes en términos de sus ingresos y acceso a bienes y servicios básicos, así como los riesgos de que enfrenten mayores dificultades en términos de sus aprendizajes, disminuyan la cantidad y calidad de alimentos que consumen, restrinjan su acceso a los servicios de salud o

sean víctimas de violencia, en el presente y en el mediano plazo. Además, las comparaciones expuestas a lo largo del documento dan cuenta de desigualdades importantes entre distintos grupos de la población, sobre todo entre los hogares de estratos socioeconómicos más altos y aquellos que viven en situación de mayor desventaja. Además, indica diferencias significativas en términos de género. La pandemia, y las medidas que deben tomarse para abordarla, plantean el riesgo de profundizar estas desigualdades. Las estrategias para abordar estos desafíos deben tener en cuenta no solo el corto plazo, sino también las políticas necesarias en la salida de la pandemia a mediano y largo plazo. Esto requiere, necesariamente, brindar una respuesta que ponga en el centro de la agenda a la niñez y la adolescencia.

Es relevante que desde el Estado se continúe evaluando, con base en evidencia, los beneficios y consecuencias negativas de cada intervención, tanto para la contención del contagio como para limitar el daño social, económico y socioemocional sobre los niños, niñas y adolescentes. Hacerlo es fundamental para asegurar para cada niña, niño y adolescente, el pleno ejercicio de sus derechos, incluso en situaciones de emergencia.

PRELIMINAR

Bibliografía

Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, 2020. Nota técnica: Protección de la infancia durante la pandemia de coronavirus. Disponible en: <https://www.unicef.org/costarica/informes/nota-tecnica-alianza>

Bartlett JD, Griffin JL, Thomson D. (2020). Resources for Supporting Children’s Emotional Well-being during the COVID-19 Pandemic. COVID-19. Publicado por UMMS Authors. Disponible en: <https://escholarship.umassmed.edu/covid19/5>

Beccaria, L., Valeria Esquivel y Roxana Maurizio (2005). Empleo, salarios y equidad durante la recuperación reciente en la Argentina, Desarrollo Económico, Vol. 45, Núm. 178.

Center on the Developing Child (2020). En Breve: El Impacto de la Adversidad Durante la Infancia Sobre el Desarrollo de los Niños. Harvard University. [Consultado el 21 de abril de 2020] Disponible en: <https://developingchild.harvard.edu/translation/en-breve-el-impacto-de-la-adversidad-durante-la-infancia-sobre-el-desarrollo-de-los-ninos/>

Ministerio de Economía y UNICEF (2021) Desafíos de las políticas públicas frente a las crisis de los cuidados. El impacto de la pandemia en los hogares con niñas, niños y adolescentes a cargo de mujeres. Disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/media/10751/file/Desaf%C3%ADos%20de%20las%20pol%C3%ADticas%20p%C3%ABlicas%20frente%20a%20la%20crisis%20de%20los%20cuidados.pdf>

Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (2020). Medidas en materia de género y diversidad en el marco de la emergencia sanitaria. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/generos/medidas-en-materia-de-genero-y-diversidad-en-el-marco-de-la-emergencia-sanitaria>

Oficina Nacional de Presupuesto, Ministerio de Economía (2020). Mensaje del Proyecto de Ley de Presupuesto General de la Administración Nacional 2021. Disponible en: <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2021/mensaje/mensaje2021.pdf>

Organización de las Naciones Unidas (2020). Gender equality in the time of COVID-19. [Consultado el 21 de abril de 2020]. Disponible en: <https://www.un.org/en/un-coronavirus-communications-team/gender-equality-time-covid-19>

Organización Mundial de la Salud. (2020). Coronavirus disease 2019 (COVID-19) Situation Report – 72. [Consultado el 21 de abril de 2020]. Disponible en: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200401-sitrep-72-covid-19.pdf?sfvrsn=3dd8971b_2

UNICEF Comité Español (2012) “La infancia en España 2012-2013: El impacto de la crisis en los niños”. UNICEF. Madrid.

UNICEF and The Global Coalition to End Child Poverty (2017). A world free from child poverty. A guide to the tasks to achieve the vision. Diciembre 2017. New York. Disponible en: <https://www.unicef.org/media/65171/file/Child-Poverty-SDG-Guide-ES.pdf>

UNICEF, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, ANSES, UBA, CEDLAS (2017). Análisis y propuestas de mejoras para ampliar la Asignación Universal por Hijo, UNICEF, Buenos Aires.

UNICEF (2019). Programme Guidance: Strengthening Shock Responsive Social Protection Systems. UNICEF Social Inclusion and Policy Section Headquarters. Diciembre 2019. New York.

UNICEF (2020). Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, “Nota técnica: Protección de la infancia durante la pandemia de coronavirus”. Versión 1, marzo de 2020.

UNICEF (2020). Plan de Respuesta para contener los efectos del coronavirus (COVID-19) en niños, niñas y adolescentes. Disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/unicef-responde-pandemia-covid-19-en-argentina-plan-de-apoyo>

UNICEF, OPM & FICR (2020). Marco de orientaciones para asegurar continuidad <https://www.unicef.org/es/informes/mensajes-y-acciones-clave-para-prevencion-y-control-covid-19-en-escuelas>

UNICEF (2021). Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por COVID-19. Resumen ejecutivo. Disponible en: <https://www.unicef.org/argentina/publicaciones-y-datos/Efectos-salud-mental-ninias-ninios-adolescentes-COVID19>

United Nations (2020). Policy Brief: The Impact of COVID-19 on children. Abril 2020. New York. Disponible en: <https://unsdg.un.org/resources/policy-brief-impact-covid-19-children>